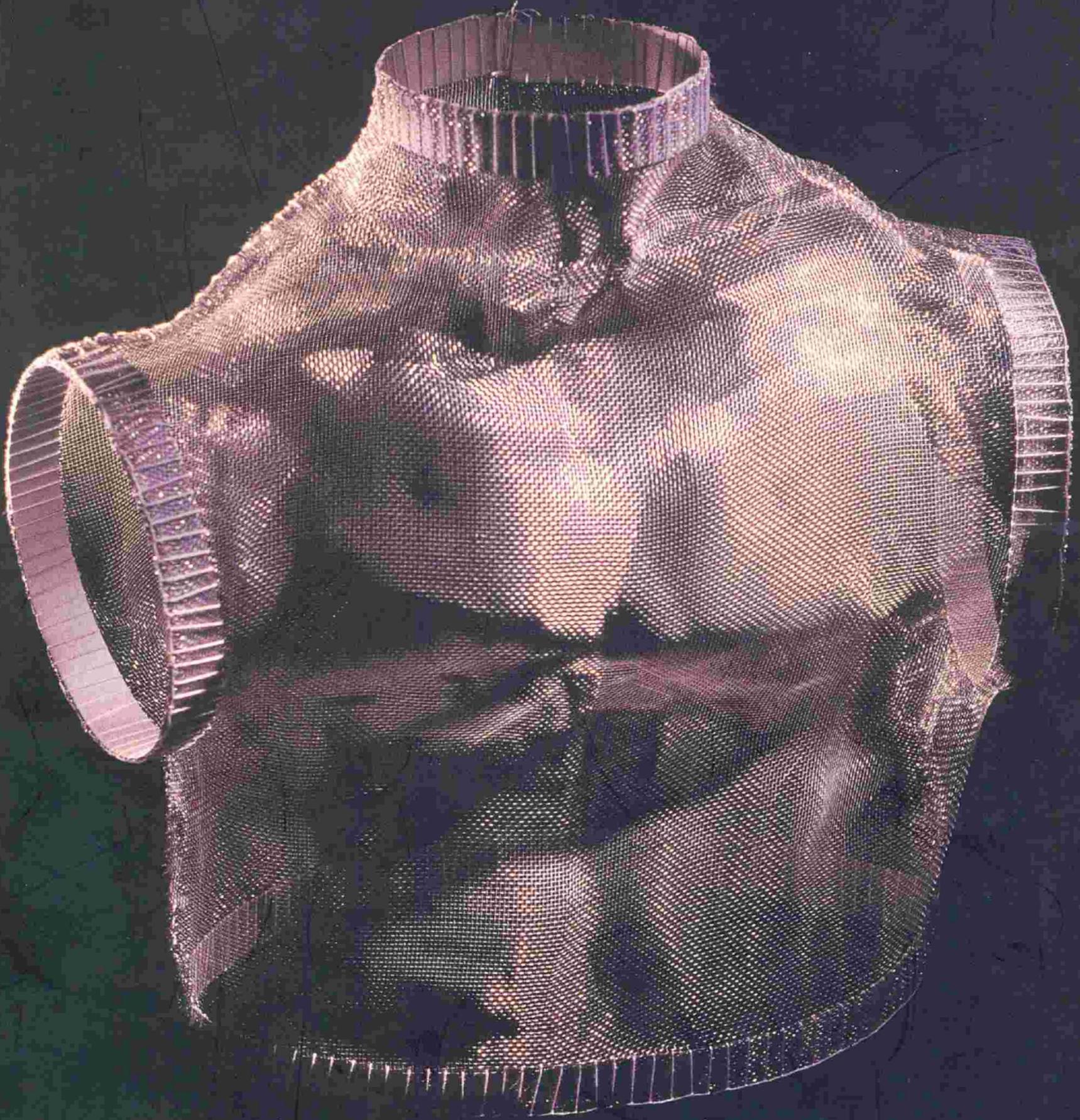


meridiam³⁰



Instituto Andaluz de la Mujer
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



Consejo editorial

Presidenta

Teresa Jiménez Vílchez

Magdalena Márquez Martín
Elena Marín Bracho
Adela Abarrategui Pastor
María José Escudero Olmedo
Carmen Seisdedos Alonso
Teresa Tomé Fernández

Coordinación

Rosa Sivianes Limón

Proyecto gráfico

Buenos días,

Edita

Instituto Andaluz de la Mujer
Alfonso XII, 52 41002 Sevilla
T. 955 034 953
F. 955 034 956
meridiam.iam@juntadeandalucia.es

Depósito legal

SE-2076 95
ISSN 1579-2366

Fotomecánica e impresión

Escandón Impresores

Distribución

Servicio de Publicación y B.O.J.A.
Consejería de la Presidencia

Meridiam permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y Meridiam puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan.

Papel ecológico

sumario³⁰

mujer y medio ambiente Tercer trimestre, año 2003



06

Rosa Cobo.
¿Es legítima una democracia que excluye a la mitad de su ciudadanía?

Por: Rosa Sivianes
Fotografía: Remedios Malvárez

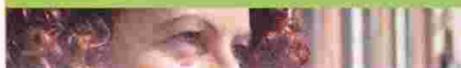


10

La mujer en la política

AMPARO RUBIALES

Ilustración: Andrés Pineda



28

El ecofeminismo y la salud de las mujeres

Opinión: Alicia Puleo
Fotografías: Rafael Marchante



30

Vandana Shiva.
Su lucha por salvar el mundo

Por: Carmen Delgado



44

María Teresa Álvarez.
"Soy feminista porque no se puede ser otra cosa"

Por: Paloma Castañeda



48

Las mujeres en la Cumbre de la Sociedad de la Información

Por: Montserrat Boix



PORTADA

Título: Coraza
Técnica: Aluminio, zinc,
hilo y terciopelo
Medidas: 120 x120 cm.

Ana Triano
Sevilla, 1971

La obra de esta joven artista licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla forma parte de diversas colecciones públicas y privadas, entre ellas, la del Instituto Andaluz de la Mujer, UGT Andalucía y los ayuntamientos de Dos Hermanas y Alcalá de Guadaíra (Sevilla).

A lo largo de su trayectoria profesional, ha expuesto individualmente en varias galerías de nuestro país, entre otras, Manifiesto Barcelona, Benot de Cádiz, Milagros Delicado de El Puerto de Santa María. Igualmente, ha participado en diversas muestras colectivas, destacando Art Hotel. Feria de Arte Contemporáneo de Sevilla (2001), Piel de Aire en la Sala Pescadería Vieja de Jerez (2002), III y V edición de Arte de Mujeres (2000 y 2002) y en ARCO, Feria de Arte Contemporáneo de Madrid (2003).

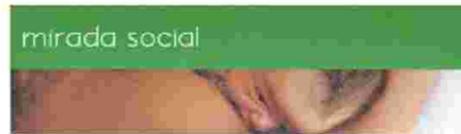
En los últimos años ha trabajado como ilustradora y diseñadora para distintas editoriales, y en la actualidad es profesora en la Escuela Universitaria de Magisterio de Sevilla y colaboradora honoraria en Ciencias de la Educación.



14

Alto a la impunidad:
ni una muerta más
en Juárez

Entrevista: Monserrat Boix



18

Una nueva natalidad

Texto: Carmen Delgado
Fotografía: Remedios Malvárez



22

Un mundo más habitable
pensado por mujeres

Reportaje: Isabel Mateos y José L. Hernández
Fotografías: Rafael Marchante



32

María Novo.
Las grandes invisibles

Entrevista: Lara Torres
Fotografías: Meridiam



36

Pedro Zerolo.
La sociedad del arco iris

Entrevista: Rosa Sivianes
Fotografías: Julio Robledo



42

Nunca se está demasiado
delgada y otras mentiras

ESPIDO FREIRE

Ilustración: Verónica Hernández



50

Carolyn Carlson
y Pina Bausch.
Dos pioneras
de la danza europea

Por: Rosalía Gómez



54

Las mujeres de verdad
tienen curvas

Por: Mireia Gascón y Eva Gou
Drac Màgic



35 Acciones solidarias

56 Arte de mujeres

58 Noticias

60 Libros

62 Buzón

ROSA COBO

¿Es legítima una democracia que excluye a la mitad de su ciudadanía?

Rosa Cobo recurre a uno de los títulos de Celia Amorós, *Tiempo de feminismo*, para definir el momento histórico que estamos atravesando. Ahora más que nunca, dice, el feminismo y los movimientos de izquierda deben alzar la voz con firmeza para contrarrestar la enorme desigualdad que estamos padeciendo las mujeres a causa de la eclosión de las políticas neoliberales y del enraizamiento de los postulados patriarcales. "Esta realidad requiere que el feminismo construya un discurso crítico hacia la globalización económica, pues la igualdad ha sido el fundamento de las vindicaciones feministas y de las argumentaciones deslegitimadoras de las democracias patriarcales".

Pero, como señala esta doctora en Ciencias Políticas y Sociología, y actualmente profesora titular de la facultad de Sociología de la Universidad de La Coruña, los autores que reflexionan sobre la diversidad cultural, las minorías políticas o el multiculturalismo rara vez escriben sobre las mujeres como un colectivo fuertemente discriminado con graves problemas de infrarrepresentación política y de marginación económica. Por tanto, no suelen considerarlas como un grupo susceptible de que se le apliquen medidas de discriminación positiva o se le reconozcan derechos políticos para compensar dicha subordinación.

Sin embargo, el movimiento feminista representa a un grupo oprimido y desde ese punto de vista debe ser merecedor de todas las medidas de discriminación positiva, de las políticas de cuotas y de todos los reconocimientos políticos posibles de su opresión. Para Rosa Cobo, la aplicación de estos mecanismos no sólo es compatible con el principio de igualdad sino que lo desarrolla al evitar ámbitos de exclusión. "Si las mujeres no se apropian de la mitad de los recursos políticos, las sociedades occidentales no serán nunca plenamente democráticas".

entrevista

por ROSA SIVIANES
Foto: REMEDIOS MALVÁREZ

¿Por qué es éste un tiempo de feminismo? Lo es en dos sentidos distintos. Por una parte, porque la feminización de la pobreza es uno de los hechos sociales que en la actualidad tiene más significación política en todo el mundo, y quien lo ha tematizado, lo ha criticado y ha ofrecido verdaderas alternativas es el feminismo. Por otra parte, porque las vindicaciones feministas del siglo XX han conseguido avances extraordinarios que han puesto en cuestión las políticas neoliberales.

La conferencia de Pekín de 1995 inició un proceso de instrumentalización de medidas políticas de acción afirmativa y discriminación positiva en algunas partes del mundo. El hecho de que Naciones Unidas y países de la Unión Europea manejen la transversalidad está generando cierta conciencia social y la puesta en marcha de medias políticas que ponen freno a esa desigualdad. Por eso éste es un tiempo de feminismo, porque el neoliberalismo y el patriarcado han formado

una alianza extraordinariamente fuerte y el feminismo es imprescindible para contrarrestar sus efectos.

¿Cuál es la consecuencia más grave del avance neoliberal que venimos experimentando en los últimos quince años? Se está intentando recortar el estado de bienestar en Europa e imponer políticas en el Tercer Mundo que menoscaban derechos civiles y sociales. Como pone de mani-

fiesto el Informe de Desarrollo Humano, está aumentando la brecha entre los países pobres y los ricos. En un momento en el que la desigualdad está adquiriendo una gran legitimidad porque los medios de comunicación no son críticos, y creen que se trata de un hecho natural provocado por las propias dinámicas humanas, hay que hacer un esfuerzo enorme por reivindicar el principio ético y político de la igualdad. Es la igualdad, en todas sus dimensiones, la que proporciona calidad civilizatoria a la humanidad. Por otra parte, vivimos un tiempo en el cual se ha producido un desplazamiento a la derecha de todos los movimientos sociales, de casi todos los partidos e ideologías. Así que éste es un momento idóneo para intentar poner todas las cosas en su sitio y privar de legitimidad a aquellas ideologías que son reaccionarias y que intentan erosionar los avances que se han conseguido históricamente.

¿Es incompatible el proceso globalizador con los postulados universales de justicia e igualdad?

La globalización tiene una doble cara. La positiva es que se ha acelerado la comunicación entre culturas, entre países; pero al mismo tiempo, este proceso de globalización, que podría desembocar en un proyecto cosmopolita en un sentido kantiano del término y llegar a ser el fin razonable

y racional si cambiamos de rumbo, tiene una cara negativa: la desigualdad.

El éxito del neoliberalismo se ha acelerado muchísimo a partir de la caída del muro de Berlín y está provocando eso que Manuel Castells denomina una lógica excluyente, que a su vez crea los llamados agujeros negros del capitalismo informacional. Estos agujeros son bolsas de pobreza que eran insólitas hace algunos años en determinados países europeos. A todo esto se añade un problema grave: la obsesión de los Estados Unidos por la seguridad, lo que se está traduciendo en un recorte de los derechos civiles.

Aún así, no se trata de conceptos incompatibles, pero los vientos que corren en estos momentos no son buenos para los sectores más vulnerables de la sociedad. Las políticas neoliberales socavan los derechos de aquellos grupos que no tienen voz, de los que no tienen manera de defenderse. Por tanto, los dos sectores ideológicos que tienen que hablar alto y fuerte en estos momentos son el feminismo y la izquierda, pues sólo ellos tienen la capacidad de generar un pensamiento crítico, de ofrecer alternativas a la desigualdad.

Pero las feministas no debemos confiar sólo en la izquierda, porque ésta nunca

ha manejado como prioridad los intereses de las mujeres.

¿Cómo está afectando el debate multicultural a los derechos de las mujeres?

Cuando comienza a debatirse sobre multiculturalismo en Estados Unidos y en Canadá, a mediados de los años ochenta, se inicia la reflexión acerca de la necesidad de que a los grupos minoritarios se les reconozca jurídica y políticamente a través de derechos colectivos y representaciones políticas especiales. ¿Qué hacemos entonces las mujeres? Las mujeres, siempre que vemos un hueco, por pequeño que sea, en el que se reconozcan nuestros derechos, los exigimos políticamente en nombre de la igualdad. En este sentido, el debate multicultural ha afectado a las mujeres de una forma externa y otra interna. Externa porque el multiculturalismo, para qué nos vamos a engañar, habla de minorías oprimidas que buscan recursos por parte del Estado. Y también nos afecta de una manera interna porque el propio feminismo reconoce que hay unos grupos de mujeres que están en una situación de mayor inferioridad que otras, como pueden ser las lesbianas, mujeres de clase obrera, mujeres negras... que quieren ser visibilizadas. En ese sentido, las mujeres entran al trapo en el debate multicultural, el cual nos afecta de un modo muy preciso a las españolas, debido a la llegada de muchas inmigrantes a nuestro país.

Sin embargo, hay que tener presente que se debe defender a aquellos colectivos y prácticas culturales que no vulneren los derechos humanos. Mayor diversidad

cultural no proporciona mayor riqueza moral a una sociedad. Todas las culturas han de ser bienvenidas siempre que no estén vinculadas a prácticas de opresión. Estoy hablando de hechos como la mutilación sexual, como la imposición de llevar el *shador*, el matrimonio concertado...

En nuestra sociedad hay voces que proclaman que la igualdad entre mujeres y hombres ya se ha alcanzado, lo cual encierra un grave peligro ¿cómo se posiciona el feminismo ante este discurso?

Si partimos de la hipótesis de que existe un sistema de dominación económica y de hegemonía masculina sobre las mujeres tenemos que entender que los varones tienen privilegios a costa de las mujeres. Cuando nosotras queremos acceder a espacios de igualdad, ellos, que tan divinamente funcionan de forma colectiva, se resisten. Ningún grupo dominante abandona pacíficamente el escenario histórico, de modo que están generando continuamente construcciones ideológicas para intentar neutralizar las reivindicaciones feministas. Una de esas construcciones que han sido muy efectivas para neutralizarnos ha sido precisamente la idea de que la igualdad ya existe.

De modo que si ellos dicen que ya existe y, por otra parte, el movimiento feminista continúa exigiéndola, nos colocan en una posición de radicalidad casi fuera del sistema. Por eso yo creo que las mujeres feministas tenemos que documentarnos mucho, estudiar y citar el informe de Desarrollo Humano, los

LAS MUJERES, SIEMPRE QUE VEMOS UN HUECO, POR PEQUEÑO QUE SEA, EN EL QUE SE RECONOZCAN NUESTROS DERECHOS, LOS EXIGIMOS POLÍTICAMENTE EN NOMBRE DE LA IGUALDAD

informes gubernamentales y los elaborados por la Unión Europea para demostrar empíricamente con muchísima claridad que no son vindicaciones políticas exageradas, sino que realmente nacen de una realidad social construida genéricamente y en la cual las mujeres tenemos una gran falta de recursos.

¿Cómo se puede desmontar ese discurso patriarcal y neutralizar los mecanismos de exclusión de parte de la ciudadanía?

Las medidas de acción afirmativa, de discriminación positiva, la transversalidad de género y la paridad son herramientas y políticas orientadas a establecer nuevos espacios de igualdad para un colectivo social que está en una posición de discriminación y subordinación social.

Las mujeres tenemos el 1% de la propiedad mundial, en España ganamos un 30% menos que los hombres por el mismo tipo de trabajo, la representación en el poder político es muy escasa y la presencia en los espacios fácticos, que son los que verdaderamente hacen la política de fondo (financiero, religioso, militar), es prácticamente inexistente. Entonces ¿cómo se puede conseguir más igualdad? Los sistemas de dominación se reproducen de una manera automática y van creando filtros que hacen imposible que los grupos sociales que están dominados puedan acceder

a ellos. Muchos de estos filtros, como es el techo de cristal, son muy difíciles de visibilizar; es necesario generar una mirada política e intelectual feminista para poder identificarlos sin dudar. La única manera de neutralizar estas enormes bolsas de desigualdad y la gran discriminación que sufren las mujeres es a través de todas las medidas que he citado anteriormente y que, para mí, tienen que desembocar necesariamente en una concepción paritaria de la democracia.

La democracia paritaria no consiste en que las mujeres conquistemos el 50% del poder político, sino en alcanzar el 50% de todo tipo de recursos. Sólo en ese momento podremos decir que vivimos en una democracia legítima. Eso es lo que el feminismo pone en duda, la legitimidad de una democracia que excluye a la mitad de su población. ♀

ÉSTE ES UN TIEMPO DE FEMINISMO PORQUE EL NEOLIBERALISMO Y EL PATRIARCADO HAN FORMADO UNA ALIANZA EXTRAORDINARIAMENTE FUERTE Y EL FEMINISMO ES IMPRESCINDIBLE PARA CONTRARRESTAR SUS EFECTOS

LA IGUALDAD EN EL PODER SE CONSIDERA EL SÍMBOLO PARA EL RESTO DE LAS IGUALDADES, LABORAL Y PRIVADA, PORQUE DE LA TOMA DE DECISIONES EN POLÍTICA DERIVA EL RESTO DE LAS POSIBILIDADES DE CAMBIO SOCIAL



cuota del 25% en las listas electorales y en los puestos de responsabilidad orgánicos por parte del PSOE, en 1988, lo que permitió, en el ámbito de la representación política, el salto de las mujeres. También introducen la cuota otros partidos políticos de izquierdas, y los que están en contra, con el PP a la cabeza, se ven obligados a incrementar la presencia de mujeres en la vida pública para no quedarse atrás.

Sé que ésta puede parecer una opinión discutible, pues la presencia de las mujeres de la derecha en puestos importantes de representación es evidente y, sin embargo, mantengo lo dicho, pues el principio de que sólo deben formar parte de la representa-

ción política las mujeres que valgan, va de suyo; se supone que también se aplica a los hombres y a pesar de eso no ha habido mujeres en la vida política hasta fechas muy recientes, y todavía en proporciones escasas ¿es acaso que las mujeres valemos menos que los hombres? Evidentemente no es eso, se trata de un problema más complejo que debe ser tratado de forma también más compleja para poder resolverlo.

Desde la aprobación de la cuota del 25%, como recomendación a la actual democracia paritaria aprobada por este partido en 1997, han ocurrido muchas cosas, entre otras que, por ejemplo, la presencia de las mujeres en el Congreso de los Diputados se

ha incrementado en 25 puntos desde los comienzos de la democracia hasta el momento actual, y aún no hemos alcanzado la igualdad real.

En España, la evolución de la situación política de la mujer ha sido enormemente favorable, aunque lenta y llena de obstáculos que hemos ido sorteando con gran esfuerzo. Por ejemplo, el incremento de la presencia de mujeres en los órganos de representación política ha sido impresionante; en el Congreso de los Diputados ha pasado, en 25 años, de un 6,5% al actual 31,4%; en el Senado la representación, al ser el sistema electoral mayoritario corregido, es menor, del 24,32%; en el Parlamento europeo es del 29,71%. La presencia en los parlamentos autonómicos y en las alcaldías se ha incrementado después de las últimas elecciones municipales de 2003. Incluso ésta ha sido la primera vez que en una cámara parlamentaria, la de Castilla-La Mancha, las representantes femeninas han superado a sus compañeros. En lo que respecta al Partido Socialista, el número de diputadas que han sido elegidas en el conjunto de España ha pasado del 40% de la legislatura anterior a las 43,16% actuales.

En los Gobiernos autonómicos, la presencia de las mujeres es del 20%, excepto en Andalucía, que es del 50%, y en el Gobierno de la nación, del 18,75%, lo cual evidencia que, pese a los enormes logros alcanzados, aún no tenemos democracia paritaria.

Éstas son las cifras de nuestro país, pero según la Unión Interparlamentaria, el porcentaje de mujeres, como media mundial, es de un 6% en los Gobiernos y de un 15% en los Parlamentos, lo que significa que el 94% de quienes tienen un puesto en los Gobiernos y un 15% en los Parlamentos son hombres. ¡Y luego dicen que exageramos!

Hoy pensamos que para alcanzar la igualdad real en el terreno de la representación política es preciso reformar la ley electoral general para que todas las candidaturas garanticen la presencia equilibrada de hombres y mujeres -ni menos de un 40% ni más de un 60% de cada uno de los dos sexos-, siguiendo las directrices que sobre la democracia paritaria se dieron en la Cumbre de Atenas en 1992, en los acuerdos del IV Plan

para la Igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres, aprobado por el Consejo Europeo en diciembre de 1995, y también por la Plataforma de Acción de Pekín en septiembre del mismo año.

Las resoluciones de esta Plataforma son contundentes al respecto; literalmente se dice que: “La Declaración Universal de los Derechos Humanos establece que toda persona tiene derecho a participar en el Gobierno de su país. Conseguir el objetivo de la igualdad de participación de mujeres y hombres en la toma de decisiones proporcionará un equilibrio que reflejará de manera más adecuada la composición de la sociedad, necesaria además para el buen funcionamiento de la democracia. La participación igualitaria de las mujeres en la toma de decisiones no sólo es una exigencia básica de justicia y democracia, sino que puede considerarse una condición necesaria para que los intereses de las mujeres se tengan en cuenta”. La Plataforma de Pekín va más lejos cuando determina que “hay que adoptar medidas, incluso en los sistemas electorales, cuando proceda, que alienten a los partidos políticos a incorporar mujeres en los puestos públicos electivos y no electivos en las mismas categorías de los hombres”.

Siguiendo estas recomendaciones, países como Francia y otros han reformado la Constitución para poder hacer una ley electoral que incrementara la presencia de las mujeres en los puestos de representación política, y hay que reconocer que ha tenido, desgraciadamente, poco éxito.

Déficit democrático

Sin duda, el poder ha sido cosa de hombres y cuesta trabajo compartirlo entre los sexos, como cuesta compartir las responsabilidades familiares y la propia vida. Existe eso que denominamos el techo de cristal, un umbral que no se traspasa, una barrera invisible que hace que las mujeres no participemos de la dirección de la

sociedad en la misma proporción que los hombres, con lo cual existe un déficit democrático en nuestras sociedades que hay que corregir.

La igualdad en el poder se considera el símbolo para el resto de las igualdades, laboral y privada, porque de la toma de decisiones en política deriva el resto de las posibilidades de cambio social. Lo que los movimientos feministas han constatado es que el cambio doméstico y el género solamente van a cambiar si se toman decisiones en materia política. Ni siquiera el coste cero en materia laboral es válido si no se produce en paralelo un incremento de poder político en las mujeres capaz de canalizar el cambio en los hábitos sociales desigualitarios. Esto, a corto plazo, solo produce la doble jornada de la mujer, mientras que el desempleo masculino en sí mismo no genera en el hombre hábitos privados.

Es necesaria la participación de la mujer en el poder, entendido éste como el espacio donde se toman decisiones que afectan al conjunto de la población y que pueden cambiar e incidir sobre nuestra sociedad y nuestro entorno. Se trata de favorecer la presencia del conjunto de las mujeres en el espacio público, en la educación, en el empleo, en la vida social, económica y política. Si la sociedad la componemos mujeres y hombres tenemos que codirigirla las mujeres y los hombres juntos.

Para alcanzar este objetivo hace falta que haya democracia paritaria, la cual constituye una evolución lógica de la democracia representativa, es indisoluble de ésta y un imperativo de justicia, puesto que un poco más de la mitad de la población somos mujeres.

Por todo esto, abogar por la paridad no es defender los derechos de ninguna minoría, sino los derechos de la otra mayoría,

es decir, de toda la humanidad. “Las mujeres no somos un grupo social, ni un colectivo, sino que constituimos la mitad de la ciudadanía. La desigualdad por razón de género cruza todas las categorías, clases sociales, nacionalidades, edades, razas, etnias, confesiones religiosas, orientación sexual, etc” (M. Navarro y E. Valenciano).

La sociedad que resulte cuando la igualdad sea real y participemos equitativamente de todos los poderes sociales, será mucho mejor para las mujeres, pero también para los hombres. “Diferencia no es igual a discriminación, es la subordinación la que da paso a una diferencia discriminatoria” (V. Camps). “Y tener conciencia de la realidad, de nuestra situación, es la condición *sine qua non* para la superación de las condiciones existentes” escribe el profesor Castilla del Pino, quien añade en otra ocasión que “las diferencias específicas, anatómicas y, en consecuencia, fisiológicas entre la mujer y el hombre son innegables, pero de las que se debe inferir tan solo juicios de hecho, más no juicios de valor”.

Las mujeres hemos de tener poder propio y no sólo poder delegado por los hombres, y además tenemos que consolidar presencia y liderazgo y conseguir que la máxima jerarquía del poder deje de estar masculinizada; lograr la conciliación entre la vida familiar y la vida política, para que aquélla deje de ser un problema privado y se transforme en un problema político, no exclusivo de las mujeres. Queremos hacer de la política parte de nuestra vida porque las decisiones que se adoptan en este terreno nos afectan directamente. En suma, hay que ser iguales a los hombres para complementarnos diariamente. ●

LA SOCIEDAD QUE RESULTE CUANDO LA IGUALDAD SEA REAL Y PARTICIPEMOS EQUITATIVAMENTE DE TODOS LOS PODERES SOCIALES, SERÁ MUCHO MEJOR PARA LAS MUJERES, PERO TAMBIÉN PARA LOS HOMBRES

entrevista

por: MONTSERRAT BOIX

MARISELA ORTIZ

Ong "Nuestras Hijas de Regreso a Casa"

Alto a la impunidad: NI UNA MUERTA MÁS EN JUÁREZ



Foto: Agencia Reforma México

Cuando esta entrevista se publique se habrán añadido nuevos nombres de mujeres a la lista de muertas o desaparecidas en Juárez, en el estado mexicano de Chihuahua. El macabro promedio es de una víctima por semana.

Hace una década que comenzaron los asesinatos de mujeres en Juárez, y a día de hoy continúan totalmente impunes. Varios centenares de mujeres torturadas, violadas y finalmente estranguladas, otros cientos de desaparecidas... Todo ello sin que las autoridades mexicanas hayan reaccionado. El problema va incluso más allá de lo que podría calificarse como violencia de género. Las organizaciones de mujeres consideran que hay que hablar de femicidio, un asesinato "masivo" de mujeres por el simple hecho de serlo.

"Cuerpo de mujer, peligro de muerte" denuncia la organización "Nuestras Hijas de regreso a casa", fundada en Juárez por Marisela Ortiz, en marzo de 2001, tras el asesinato de una de sus ex alumnas, Lilia Alejandra García. En estos momentos, una veintena de madres y padres cuyas hijas han sido asesinadas forma parte de este colectivo. Pero transformar el dolor en acción levantando la voz no está resultando fácil. A pesar de las amenazas e intimidaciones constantes, continúan reclamando justicia. El apoyo internacional resulta decisivo no sólo para que las autoridades mexicanas se comprometan finalmente a resolver el caso, sino también para garantizar sus propias vidas. Marisela Ortiz cuenta para Meridiam en esta entrevista las dificultades que las mujeres de Juárez afrontan cada día.



MARISELA ORTIZ

"En el 1993 empiezan a producirse los primeros crímenes. El primero fue el caso de una jovencita cuyo cuerpo se encontró donde, a fecha de hoy, se han hallado también otros 13 ó 14. Antes se habían producido algunos asesinatos de mujeres pero no se había caído en la cuenta de que estuviesen ocurriendo de forma sistemática. Las organizaciones, sobre todo las feministas, empezaron a tomarse muy en serio este problema, y se realizó una protesta ante el Gobierno denunciando la situación.

En la actualidad, son ya más de 300 las mujeres asesinadas. Todas tienen un parecido físico extraordinario: la estatura, el peso, el color de la piel, el largo del cabello, los rasgos mestizos..., y también una condición sociocultural y económica de origen humilde. Por otro lado, hay aproximadamente 800 mujeres desaparecidas de las cuales no sabemos absolutamente nada. Ciudad Juárez es una frontera donde se instalan familias que van en busca de mejor calidad de vida y que muchas veces lo pagan con la muerte de sus hijas."

Tras las huellas del narcotráfico

Las edades de las víctimas oscilan entre 12 y 30 años, aunque también ha aparecido el cadáver de una niña de 5 años. "Son secuestradas durante tres o cuatro días, en los que son torturadas, violadas y finalmente estranguladas. Los cadáveres aparecen siempre en el extrarradio de la ciudad o en el desierto. Además de atacarlas por su aspecto físico, lo hacen porque son mujeres pobres y nadie puede responder por ellas. Ni siquiera sabemos -dice Marisela- quiénes son los asesinos porque permanecen rodeados de tanta impunidad por parte del Gobierno que sólo podemos hacer especulaciones a partir de los hechos".

Quienes están sobre el terreno cuentan cómo en muchas ocasiones se juega incluso con los cadáveres. Unas víctimas aparecen con las ropas de otras y son mutiladas siguiendo aparentemente algunos códigos macabros utilizados, según dicen, por las mafias y el narcotráfico, que nadie parece saber interpretar. Juárez es una ciudad fronteriza de un millón y medio de habitantes situada entre México y Estados Unidos, un terreno abonado por el narcotráfico.

"Dentro de la estructura de Ciudad Juárez existe una fuerza mucho más grande que el mismo Gobierno, me refiero al narcotráfico. Pudiera ser que estas mafias actúen de esta forma para centrar la atención y así ocultar algo que les permite seguir en su estatus. Realmente es preocupante y doloroso; para nosotras es vivir en el terror".

"Hay madres que prefieren que sus hijas no vayan a la escuela"

"En esta ciudad las mujeres tienen miedo. Cada vez salen menos de noche y cuando lo hacen caminan por calles con luz, con gente y siempre asustadas. Han cambiado su manera de vestir para que la ropa no llame la atención. No hablan con desconocidos. No se suben a la ruta (camión) si ésta recorre las calles sin pasajeros". Así narra el clima de Juárez el periodista Gustavo Castillo.

La situación ha modificado mucho las estructuras sociales, ha cambiado la manera de pensar de la ciudadanía, ha trastocado las costumbres familiares. Hay madres que no envían a sus hijas a la escuela porque no disponen del tiempo necesario para acompañarlas y recogerlas.



“LAS MADRES PREFIEREN QUE SUS HIJAS NO TRABAJEN, QUE NO ESTUDIEN Y QUE SE QUEDEN DENTRO DEL HOGAR, LO CUAL TAMBIÉN LES RESTA OPORTUNIDADES DE DESARROLLO”

“HAN SIDO DETENIDOS 23 SOSPECHOSOS, PERO SABEMOS QUE SON CHIVOS EXPIATORIOS. LAS AUTORIDADES HAN INVERTIDO MUCHOS RECURSOS EN PRESENTAR PRUEBAS Y TRATAR DE FABRICAR CULPABLES”

Prefieren que no trabajen, que no estudien y que se queden dentro del hogar, lo cual también les resta oportunidades de desarrollo.

“Por otro lado, la introducción de la industria maquiladora en la zona es importante. No tiene que ver exclusivamente con este fenómeno pero sí en parte, porque la maquiladora emplea en su mayoría a trabajadoras. Las familias llegan de otras partes del país para pasar a Estados Unidos, y ante las dificultades se instalan en Ciudad Juárez. Allí es difícil que el hombre consiga trabajo, y entonces se genera un entorno muy violento porque éste tiene que adoptar el papel que jamás imaginó: cuidar hijos e hijas, hacer la comida, limpiar la casa... mientras que la esposa trabaja... Esto hace que empiecen las dificultades y la violencia en la pareja, ya que la mujer comienza a sentirse realmente útil, a ganar dinero para el hogar. La situación que vivimos en Juárez conlleva también mayor impunidad para este tipo de violencia. Las autoridades insisten en señalar que otros países superan nuestra cifra de mujeres asesinadas, sin embargo, nosotras consideramos que estos crímenes no tienen nada que ver con la violencia de género. Se trata de un fenómeno único y en ninguna parte del mundo se han dado sucesos como éste”, narra Marisela Ortiz.

La insistencia de los familiares de las víctimas y de las organizaciones tanto nacionales como internacionales en reclamar una investigación seria y protección para las mujeres ha incomodado al Gobierno mexicano, que a lo largo de estos años ha realizado algunas detenciones pero no ha logrado poner fin a la situación. “Han sido detenidos 23 sospechosos, pero sabemos que son chivos expiatorios. Las autoridades han invertido muchos recursos en presentar pruebas y tratar de fabricar culpables. Hay

numerosos elementos que nos hacen desconfiar de que ellos sean los verdaderos asesinos.”

Esta violencia sistemática se ha convertido también en violencia institucional en tanto que ninguna autoridad le ha dado el tratamiento que requiere, incluso se ha sugerido que las víctimas son culpables de haber muerto porque llevaban con faldas cortas, porque mantenían una doble vida, porque no tenían cuidado o simplemente porque salieron a la calle...

“El cambio de Gobierno no ha modificado mucho la situación. El discurso es idéntico y las soluciones no llegan. Incluso el actual equipo ha ido más lejos al tratar de reprimir las voces de la sociedad civil, de acallarnos con persecuciones, con intentos de secuestro, con intimidaciones, con llamadas telefónicas, con infinidad de situaciones que pretenden que no sigamos insistiendo en denunciar estos hechos fuera de nuestro país”.

“Tienes hijas vivas... cuidalas”

Cuenta Marisela como un día el procurador de Justicia de Chihuahua la mandó llamar y tras descalificar por completo su lucha le advirtió que era mejor que se ocupara de sus hijas en vez de preocuparse por las muertas. “Tienes hijas vivas, cuidalas”, le dijo.

La organización “Nuestras hijas de regreso a casa” está constituida por alrededor de 20 familias. “Las madres no están bien, viven en duelo permanente, no pueden consolarse en tanto que no han recibido un tratamiento psicológico ni psiquiátrico. Además de la justicia jurídica, también buscamos la justicia social, y para ello queremos poner en marcha talleres sobre protección de la salud, de autoestima, de liderazgo, tratamientos individuales... Nuestro objetivo es empoderar a estas mujeres para que sepan defender con dignidad sus derechos”.

La solidaridad internacional

Diversas organizaciones mexicanas, como “Milenio Feminista”, “Epikieia-Justicia con Equidad” y “Movimiento cultural Techo Blanco”, así como periodistas e intelectuales han organizado acciones de apoyo. En agosto del 2002, “Mujeres de Negro-Proyecto Arte” y la artista cubana afincada en Estados Unidos Coco Fusco llevaron a cabo una performance-procesión desde el edificio principal de la Organización de Estados Americanos en Washington hasta las oficinas de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, donde se entregó una carta al Director de la Comisión reclamando la atención para el caso Ciudad Juárez. Algunas participantes iban vestidas de maquiladoras, como las víctimas de Juárez, y otras de color negro, como las madres de las víctimas. El 25 de noviembre de 2002, Día Internacional de Lucha contra la Violencia de Género, se organizó en la capital mexicana una marcha contra la impunidad en Ciudad Juárez.

En España, la diputada socialista Micaela Navarro, coordinadora de Igualdad del PSOE, presentó en junio una Proposición No de Ley para que se produzca un debate en el Congreso de los Diputados sobre la situación de Juárez, con el fin de encomendar al Gobierno español que transmita al mexicano la preocupación por la situación de Juárez y la necesidad de aplicar medidas de justicia y prevención.

Tras la visita el pasado verano de Marisela Ortiz y Lourdes Portillo para participar en un seminario internacional sobre violencia de género, organizado por el juez Baltasar Garzón, se ha establecido un acuerdo de movilización de la sociedad civil en España y en Europa contra el femicidio en Juárez. ❶



reportaje

Texto: CARMEN DELGADO
Fotos: REMEDIOS MÁLVAREZ

Una nueva natalidad

Los cambios que se están produciendo en materia de natalidad en las últimas décadas constituyen un fenómeno auténticamente revolucionario, desconocido hasta el momento, que da cuenta de la forma en que la emancipación social de las mujeres está afectando al desarrollo de las sociedades occidentales, entre ellas la española, que ostenta en la actualidad la menor tasa de nacimientos de todos los países europeos.

Un elevado número de mujeres asegura en algunas encuestas que su deseo es tener más de un hijo o hija y que, por regla general, retrasan su maternidad con la intención de consolidar una cierta estabilidad económico-laboral, lo que ha provocado una bajada continua del número de nacimientos. Esta tendencia se tradujo en una media de 1,6 hijos/as por mujer en 1996 y alcanzó su punto culminante en el año 1998, en el que nacieron poco más de 365.000 bebés en España. Se registra entonces el número más bajo de personas nacidas de todo el siglo, superando incluso años de fuerte crisis como los de la guerra civil.

Sin embargo, desde esa fecha se aprecia un moderado repunte de la natalidad tanto en España como en Andalucía, debido fundamentalmente a los hijos e hijas nacidas de madres inmigrantes y a la excesiva acumulación de muchos años de baja fecundidad y nupcialidad, ambos fenómenos estrechamente relacionados. A pesar de este incremento, los datos referidos a nuestra

una mejor cualificación. Por otra parte, el aumento de los costes derivados de la crianza y la educación es muy elevado, por no hablar del acceso a la vivienda. Además, las mujeres que logran superar estos obstáculos no consiguen, sin embargo, remontar otras tantas cortapisas, como es la enorme dificultad de conciliación entre la vida laboral y familiar. En definitiva, según los y las análisis

UN ELEVADO NÚMERO DE MUJERES ASEGURA EN ALGUNAS ENCUESTAS QUE SU DESEO ES TENER MÁS DE UN HIJO O HIJA Y QUE, RETRASAN SU MATERNIDAD CON LA INTENCIÓN DE CONSOLIDAR UNA CIERTA ESTABILIDAD ECONÓMICO-LABORAL, LO QUE HA PROVOCADO UNA BAJADA CONTINUA DEL NÚMERO DE NACIMIENTOS

Comunidad Autónoma hablan de un cambio drástico y sin precedentes: en 1976, a la edad de treinta años, el porcentaje de mujeres andaluzas sin descendencia era del 19,3%; en el año 2001, la cifra se había duplicado hasta alcanzar el 41,4%. De igual modo, a mediados de la década de los 70 las mujeres solteras andaluzas constituían el 13,4%, para llegar a ser más del 30% en 2001.

En este aspecto, Andalucía ha seguido el modelo de los países del norte y centro de Europa, que comenzaron a mediados de los años 60 un significativo descenso de la fecundidad. Quince años más tarde, la Comunidad Autónoma iniciaba el mismo proceso con inusitada rapidez e intensidad para en poco más de veinte años pasar de ser una de las regiones europeas con el índice de fecundidad más alto a tener una tasa bastante por debajo de la mayoría de los países de la Unión. El pasado año, España alcanzó la cifra de 1,26 hijo/a, la más alta desde 1993, pero todavía la más baja de la Unión Europea, situada incluso por delante de Italia, que ha seguido una evolución muy similar. Se trata de un dato especialmente significativo si se tiene en cuenta que en 1976 nuestro país tenía la tasa de natalidad más alta, 2,80, sólo por detrás del 3,31 de Irlanda.

La inestabilidad laboral

Si nos ponemos a analizar las causas, el problema de fondo radica en las enormes dificultades que tiene la juventud, y en particular las mujeres, para encontrar un empleo estable, lo que a su vez conduce a ciclos formativos cada vez más largos para conseguir

tas, urge mejorar las prestaciones económicas y los permisos por maternidad e incorporar a estas medidas otras como la flexibilidad del horario laboral, la compatibilización de los horarios comerciales, escolares y servicios públicos o la reducción de la jornada de trabajo, entre otras.

Isabel Serrano, ginecóloga y vicepresidenta de la Federación de Planificación Familiar de España, retrata así la situación: “En nuestro país los embarazos se producen, fundamentalmente, dentro del matrimonio, y todo el mundo sabe que las parejas retrasan ese momento porque la disponibilidad de trabajo y vivienda es muy problemática para la gente joven. Si el primer hijo o hija se tiene en torno a los 31 años, no queda tiempo para tener muchos más. Por tanto, los principales obstáculos son sociales y, desde nuestro punto de vista, muchos responsables políticos actúan demagógicamente cuando muestran preocupación por las bajas tasas de natalidad y no desarrollan políticas serias encaminadas a mejorar las condiciones sociales, especialmente de la juventud y de las mujeres”.

Libertad de elección

El aumento de los niveles de estudio y la democratización del uso de métodos anticonceptivos eficaces entre las mujeres con riesgo de embarazo han contribuido considerablemente a la intensa bajada de la natalidad. Sin embargo, Isabel Serrano asegura que no conviene relacionar en exceso los métodos anticonceptivos y las tasas de natalidad, puesto que éstas dependen fundamen-

talmente de otros factores: “aunque exista una tendencia a relacionar ambos aspectos, realmente tal influencia no existe. La planificación familiar y los anticonceptivos sólo se utilizan cuando no se desea un embarazo. El acceso a éstos últimos lo único que hace es favorecer el derecho de las personas a controlar su fecundidad”, afirma.

En definitiva, puede decirse que las mujeres han ganado libertad en su decisión de ser o no madres. En este control juegan un papel determinante los factores culturales y económicos, puesto que las mujeres con mayor nivel de estudios o ingresos económicos tienen más información y más fácil acceso a los métodos anticonceptivos. Así lo confirma la encuesta de fecundidad de 1999 elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), de donde se desprende que las mujeres con estudios superiores tienen una media de 0,7 hijos/as, mientras que las personas que no saben leer ni escribir alcanzan los 3,2. De igual modo, las mujeres con menor estabilidad laboral tienen menos descendencia. Así, la tasa de las contratadas temporales se sitúa en el 0,7%, mientras que las amas de casa cuentan con una media cercana a los dos hijos/as.

Rompiendo moldes

En los últimos diez años, el porcentaje de personas nacidas fuera de la institución matrimonial se ha duplicado. De este modo, si en 1991 sólo el 10% de los nacimientos en España se daba fuera del matrimonio, en 2001 ese porcentaje era del 19,5%. Con todo, España, junto a Italia, Grecia y Luxemburgo sigue siendo uno de los países de la Unión Europea con la tasa más baja si se compara con la de los países nórdicos, como Dinamarca y Suecia, donde más del 50% de los hijos e hijas se tiene fuera del matrimonio. Estos datos dan muestra de la rápida implantación de nuevos modelos de familias. La edad



media para casarse de la población andaluza se sitúa en 27 años para las mujeres y 30 para los hombres. Aumentan también las familias formadas por madres solas, mucho más numerosas que las de padres solos: el 88,5% frente al 11,5%, según el estudio del Instituto de Estadística de Andalucía (IEA), *Mujeres Andaluzas. Datos Básicos del año 2002*.

Ayudas estructurales para un nuevo baby boom

Sin modelos previos parece difícil augurar cuál será el futuro, sin embargo, en el estudio *Fecundidad y formación de familias en Andalucía*, elaborado por el IEA, se asegura que la coyuntura para esta primera década del siglo XXI es favorable para un aumento de la natalidad por dos motivos fundamentales: el primero es que las generaciones más fértiles, es decir, aquellas nacidas a mitad de los setenta, son las más numerosas del siglo XX. A estas mujeres se unen aquellas aún sin hijos/as o con planes reproductivos no terminados. “Si a estas circunstancias estructurales se le asociara una mejor coyuntura económica que redujera la

incertidumbre sobre el futuro y se suprimiera parte de las barreras culturales y normativas que dificultan la conciliación de trabajo y familia, se facilitaría la realización de los planes familiares que las encuestas de fecundidad recogen”.

Unas perspectivas favorables permitirían hablar incluso hasta de un nuevo baby-boom en la segunda mitad de esta primera década del nuevo siglo. A ello contribuiría, sin duda, la población de mujeres inmigrantes. De hecho, el número de personas nacidas de madres extranjeras en los últimos años ha crecido espectacularmente, multiplicándose por tres entre 1996 y 2001.

Los nuevos españoles y españolas tienen madres inmigrantes

Andalucía, junto con Madrid y Cataluña, se encuentra entre las comunidades con mayor crecimiento de población en el último año gracias al impulso de las madres inmigrantes, que alumbraron diez de cada cien personas nacidas en España. Esto ha permitido elevar la tasa de natalidad hasta el nivel más alto alcanzado en la última década. Pero dentro de este colec-

tivo también se presentan diferencias en cuanto al número de bebés.

Prácticamente, una de cada dos personas nacidas de madres inmigrantes fueron de mujeres latinoamericanas, el 26% de mujeres africanas y el 22,3% de europeas. Si se tiene en cuenta el país de origen, los incrementos más acusados en el número de nacimientos proceden de madres llegadas a España desde Marruecos, Ecuador y Colombia.

Sin embargo, y a pesar del papel determinante en la recuperación de la baja tasa de natalidad española que está teniendo la población inmigrante, se ha dado la voz de alarma acerca de las carencias que existen en cuanto a información y servicios sanitarios. Para Isabel Serrano, el fenómeno de la inmigración está siendo tan rápido y novedoso que las instituciones no están respondiendo con agilidad y eficacia: “en el campo de la salud, al igual que sucede en otros ámbitos, el personal no está capacitado para afrontar y respetar las necesidades que estas mujeres tienen y que difieren, en gran parte, de las mujeres españolas”. Las soluciones pasan por mejorar la información sobre los servicios existentes, evitando las interminables trabas burocráticas, y por escuchar con respeto sus demandas, entre las que se encuentran aumentar las facilidades de acceso a guarderías o poner a su disposición métodos anticonceptivos eficaces a precios razonables.

Para Jesús López Jurado, miembro de la junta directiva de la asociación “La mitad del cielo” (Málaga), es fundamental aprovechar estos datos para trabajar en pro de la imagen pública de este colectivo: “la imagen de las personas inmigrantes está muy mediatizada y, por desgracia, en los medios se las relaciona demasiado frecuentemente con la delincuencia y la marginación”. En definitiva, se trata de resaltar datos positivos, como, por ejemplo, el papel básico que están desempeñando en la recuperación de la natalidad en un país que de continuar con las actuales tasas sería uno de los más envejecidos del mundo en 2050, cuando -según la ONU- las personas mayores de 60 años superarán el 44% de la población española. ●

Un mundo más habitable pensado por

Las dimensiones del desarrollo occidental no tienen límites económicos pero sí ecológicos. La certidumbre de que el actual modelo de desarrollo, caracterizado por un consumismo y un individualismo desaforados, devora las esperanzas sobre el futuro de nuestro planeta está impulsando la expansión de corrientes críticas que evidencian la urgencia de nuevas formas razonables de progreso y bienestar. Desde el feminismo ha surgido una incipiente corriente ideológica que, convencida de que otra sociedad es posible si se fundamenta en los principios de equidad y sostenibilidad, traza el camino hacia un nuevo ámbito de investigación con referencia directa a las mujeres y al medio ambiente. Este movimiento se denomina ecofeminismo.

mujeres

La toma de conciencia de que el ecofeminismo puede y debe ser uno de los pilares fundamentales de la sociedad del nuevo siglo ha llevado a un nutrido grupo de profesionales e investigadoras a reunirse durante el pasado mes de junio en Málaga para celebrar, en el marco del Programa GEODA, las I Jornadas Andaluzas sobre Mujer y Medio Ambiente. Organizadas por el Instituto Andaluz de la Mujer y la Consejería de Medio Ambiente, se abren así nuevas vías de debate y reflexión sobre esta cuestión desde ámbitos tan diversos como la política, la ciencia, la historia, la geografía, el urbanismo o la educación.

Gracias a la pluralidad de voces y planteamientos, este foro ha supuesto una valiosa aportación a esta corriente de pensamiento que aspira a convertirse en un nuevo proyecto social y político capaz de dar respuestas a las exigencias de futuro.

A juicio de Cristina Segura, doctora en Historia medieval por la Universidad Complutense y directora de un proyecto de investigación sobre mujer y medio ambiente del III Plan Nacional de I+D, la tardanza en el desarrollo de las investigaciones ecofeministas se debe al desinterés mostrado en ambos ámbitos, “a la falta de reflexión sobre la naturaleza dentro del feminismo y sobre las mujeres dentro del movimiento ecologista”. Sin embargo, insistía en su ponencia en la necesidad de incluir en la agenda de reivindicaciones feministas la preocupación por la sostenibilidad e indagar desde la historia en esta nueva disciplina de pensamiento como instrumento para comprender la realidad social actual en la que viven las mujeres. En España, ese desinterés se convierte en desconocimiento mutuo, según explicó Alicia Puleo. La directora de la Cátedra de Estudios de Género y profesora del departamento de Filosofía de la Universidad de Valladolid, además de articulista y autora de numerosos libros feministas, fundamentaba el distanciamiento por parte del movimiento feminista en razones históricas: la postergación de la igualdad de género en pos de otras causas sociales y la legitimación de la exclusión y reclusión de la mujer en nombre de la naturaleza.

En cualquier caso, existen varios interrogantes que requieren respuestas inmediatas y que, en opinión de Puleo, obligan al entendimiento entre el feminismo y el ecologismo. ¿Cómo resolver la situación de las mujeres pobres del Tercer Mundo, principales víctimas de la destrucción del espacio natural? o ¿qué papel se reserva a las féminas en la futura sociedad del desarrollo son sólo algunos de ellos?.

TRADICIONALMENTE, LAS MUJERES HAN SIDO LAS GESTORAS Y CONOCEDORAS DE ESTE BIEN NATURAL. ELLAS DESTINABAN EL AGUA PARA EL ABASTECIMIENTO DE LA FAMILIA, SE HACÍAN CARGO DE SU POTABILIZACIÓN, DE SUS RESIDUOS Y DE SU USO PARA MEJORAR LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS. PERO A MEDIDA QUE ESTE RECURSO SE HA IDO CONVIRTIENDO EN UN BIEN ESCASO EN LOS PAÍSES DEL SUR SU GESTIÓN HA PASADO A MANOS DE LOS HOMBRES

Relación con el entorno

Una revisión histórica constata que, en términos generales, ellas se han acercado a los recursos naturales para abastecer y procurar el desarrollo de su familia. Ellos, en cambio, han extraído del entorno un beneficio y una rentabilidad a través de un contacto más depredador.

Para explicar las implicaciones de esa desigual interacción que hombres y mujeres han mantenido con el entorno, Pilar Vega, geógrafa que desarrolla su trabajo en consultoras dedicadas al medio ambiente, desterró cualquier pretensión esencialista de su planteamiento. Para esta experta, autora de numerosos artículos sobre la perspectiva de género y el urbanismo, no se trata de que el colectivo femenino sea más conservacionista que el masculino por esencia o naturaleza, sino que “ellas desempeñan el papel de cuidadoras que la sociedad y la cultura occidental les ha asignado durante siglos”.

Ana Sabaté, investigadora y profesora de Geografía de la Universidad Complutense, subrayaba en su exposición que estas relaciones diferenciales, sustentadas en las funciones socialmente atribuidas en virtud del género, “todavía hoy persisten en las sociedades industriales, a pesar de que se ha perdido el contacto directo de las mujeres con los recursos naturales. Pero ese contacto continúa indirectamente, ya que siguen siendo ellas las principales responsables del consumo y gestión de esos recursos”, matizó. Además, dio un paso más al definir la interacción con los bienes naturales en términos territoriales. Para Sabaté, es posible fijar un paralelismo con la manera en la que los países del norte han entrado en contacto con los países del sur. “Los colonizadores del Norte han explotado y menospreciado el territorio, la cultura y las personas de los colonizados”.

La relación de conveniencia entre poder patriarcal y poder cristiano es, a juicio de las investigadoras Segura y Puleo, el baluarte que explica, en una gran parte, la relación entre género y medio ambiente. La bipolarización existente en la mayoría de sociedades de cultura-naturaleza, mente-cuerpo u hombre-mujer, perpetuada por ambos poderes, explica por qué a las mujeres se les ha adjudicado desde siempre el ámbito restringido de lo doméstico y lo privado y la misión del cuidado y abastecimiento de las necesidades vitales en estrecho contacto con la naturaleza; mientras que al hombre, paradigma de la racionalidad, se le ha reservado lo público, la cultura y el poder.

Esa preeminencia masculina ha determinado una relación de dominación y explotación sobre dos ámbitos, lo natural y lo femenino, que desde tiempos remotos se han definido en oposición al varón.



Cristina Segura ilustró esta argumentación haciendo historia ecofeminista. “En las sociedades preindustriales la mujer recogía leña para cocinar y calentar el hogar, mientras que el hombre talaba árboles para construir barcos con el consiguiente perjuicio que ello conllevaba para el equilibrio de los bosques”. De igual modo, otro recurso esencial para la vida como el agua era recogida “para abastecer a la familia en el caso de ellas, y para poner en marcha actividades lucrativas y “contaminantes” como la tintorería y la curtiduría en el caso de ellos”, añadió la investigadora.

Estas dosis de empirismo llevaron a Segura a plantearse si en las sociedades preindustriales la conciencia femenina era una conciencia ecológica. A su juicio, la mujer era una ‘ecologista empírica’, conectora de que un buen trato a los recursos naturales como el agua o la tierra derivaría en una interacción provechosa: el río seguiría proporcionándole agua y el huerto alimentos. Por su parte, Ana Sabaté estableció los términos de la discusión en el mayor o menor acceso al capital y a la tecnología. Las mujeres, pero también las potencias industrializadas y los espacios urbanos, validando con ello el criterio territorial, “se han visto obligadas a ser más respetuosas con el equilibrio ecológico porque no disponen de recursos económicos ni tecnológicos”.

Desde la órbita económica, Cristina Carrasco, profesora de Teoría Económica de la Universidad de Barcelona e investigadora especializada en Economía feminista, explicaba que la economía de tradición capitalista, igualmente, sustenta su crecimiento en la relación de dominación que ejerce sobre dos sistemas no remunerados en el mercado: el trabajo de la mujer y los bienes naturales.

Las mujeres en el modelo de sociedad sostenible

En el proyecto de sociedad sostenible las mujeres tienen reservado el papel de cogestoras del desarrollo sustentable dado su conocimiento privilegiado de los bienes naturales. Ésa será la conquista de futuro que ha de cimentarse sobre los logros del presente. Para la directora del IAM, un reto que exige inmediato cumplimiento es “la incorporación en la agenda pública de un esquema de trabajo, sólido y a la vez flexible, que apoye el desarrollo sostenible y asegure la participación y capacitación de las mujeres incorporándolas plenamente en los procesos de planificación, en las redes de trabajo y en la investigación”. En esta línea, Dolores Limón, profesora de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social de la Universidad de Sevilla, recordaba que “la presen-

cia femenina es mayoritaria en los movimientos sociales de base, no así en las estructuras tradicionales de poder”.

En efecto, la realidad actual habla de una intensa acción pública promovida y desarrollada por movimientos de mujeres en defensa del medio ambiente que han propiciado un importante cambio cualitativo en las esferas políticas. De hecho, la reunión de colectivos femeninos de todo el mundo para la preparación de la Conferencia sobre Medio Ambiente de Naciones Unidas, celebrada en Río en 1992, dio como resultado la inclusión en la Agenda 21 de más de un centenar de epígrafes relacionados con las mujeres y la gestión medioambiental. Ese documento ha supuesto un punto de inflexión para la consideración conjunta de ambos factores.

Sabaté reconocía en el debate que en los años ochenta la toma de conciencia de que el colectivo femenino, por su relación directa con los bienes naturales, era el más perjudicado por el deterioro ambiental desencadenó una política paternalista. “Esta situación condujo a una línea de acción a favor de las mujeres”, pero sin contar con ellas. Los años noventa han traído cambios fundamentales en las políticas públicas “al sustituir el enfoque victimista por el reconocimiento de éstas como gestoras del desarrollo sostenible”, apuntaba esta ponente, quien llamó la atención sobre un aspecto crucial. Para esta profesora de Geografía de la Complutense, la movilización femenina está mutando sus reivindicaciones, desplazando las propuestas de género por “iniciativas globales, por alternativas no sólo para las mujeres sino para un nuevo modelo de mundo”. Esta situación, en su opinión, podría dejar inconclusa la conquista de la equidad entre géneros.

Desde un ámbito más global, la FAO, según detalló Sabaté, es el órgano que está realizando las propuestas de género más sólidas. “Su tercer Plan de Acción aplica sus políticas de suficiencia alimentaria dando prioridad absoluta a esa perspectiva”.

Pese a los obstáculos que amenazan el acceso femenino a las escalas de decisión y gestión en la sociedad sostenible, existen iniciativas que hablan de lo contrario. Mara Cabrejas, profesora de Sociología y Antropología de la Universidad de Valencia, apuntó un modo de hacer política que recoge la visión de las féminas en la gestión ecológica. Se trata del Observatorio de las Mujeres creado en Alemania, el cual, basándose en el principio de precaución, estudia los posibles efectos negati-

vos que puede tener para el equilibrio ambiental y para las mujeres la puesta en marcha de cualquier proyecto de desarrollo.

Andalucía trata de salvar esa brecha poniendo en marcha iniciativas como el EcoBarómetro, un estudio que, impulsado desde la Consejería de Medio Ambiente, profundiza en la problemática ambiental desde una perspectiva de género. Ángel Ramírez, director general de Educación Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente, y Eugenia Gil, profesora del Departamento de Ciencias de la Salud en la Universidad de Jaén, fueron los encargados de ahondar en esa percepción particular existente entre los andaluces y las andaluzas y confirmaron que “aunque no existe un ambientalismo distinto en mujeres y hombres, las primeras sí demuestran más sensibilidad por el deterioro natural”. Además, Gil añadió que, en general, “ellas suelen ser más críticas con las políticas institucionales en dicha materia”.

La gestión del agua: un ejemplo esclarecedor

Las mujeres del África subsahariana invierten el 25% de su ingesta calórica en recorrer 20 kilómetros diarios para obtener agua. Su escasez y mala calidad suponen para ellas un incremento de las horas trabajadas, bien por tener que desplazarse más lejos en busca de este recurso esencial para la vida, o bien porque ellas son las que asumen el cuidado de la salud de los miembros de la familia.

La degradación medioambiental en general y la asociada al agua en particular están afectando de modo especial a las mujeres en el Tercer Mundo. Este drama exige que junto a los principios de justicia y equidad, la agenda del feminismo incorpore “una ética del cuidado de la Tierra”, tal y como insistió Cabrejas, si pretende mantener “su vocación internacionalista”, completaba Alicia Puleo.

Tradicionalmente, las mujeres han sido las gestoras y conocedoras de este bien natural; ellas destinaban el agua para el abastecimiento de la familia, se hacían cargo de su potabilización, de sus residuos y de su uso para mejorar la producción de alimentos. Pero a medida que este recurso se ha ido convirtiendo en un bien escaso en los países del Sur su gestión ha pasado a manos de los hombres. “El agua es ahora un instrumento de poder y control por lo que se está masculinizando y privatizando con el consiguiente perjuicio para el colectivo femenino, que ha perdido toda capacidad de decisión al respecto, ante su falta de tiempo y de tradición política”, explicó Ana Sabaté.

LA CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA HA PUESTO EN MARCHA EL ECOBARÓMETRO, UN INSTRUMENTO QUE PROFUNDIZA EN LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. ENTRE LOS DATOS OBTENIDOS DESTACA EL HECHO DE QUE LAS MUJERES DEMUESTRAN MÁS SENSIBILIDAD POR EL DETERIORO NATURAL. ADEMÁS, SUELEN SER MÁS CRÍTICAS CON LAS POLÍTICAS INSTITUCIONALES EN DICHA MATERIA

Esta ponente reconoció que “muchas de las infraestructuras de abastecimiento de agua instaladas en los ochenta han fracasado porque eran hombres quienes habían asumido la gestión de un recurso que no conocían”. En cambio, la aplicación de una perspectiva de género está permitiendo considerables mejoras en su explotación, aunque para ello es imprescindible que las mujeres formen parte de las estructuras de poder, en este caso a escala local. Un objetivo que parece tomar cada vez más protagonismo en las políticas que sobre el agua se llevan a cabo en el mundo.

La necesidad de superar los recelos

El feminismo ecologista no sólo ha de afrontar críticas externas, también internas. Dado que se perfila como una de las manifestaciones más recientes del feminismo, suele ser mal conocido y, en ocasiones, rechazado desde las propias filas feministas por su identificación con la metafísica esencialista. Pero esos recelos han pasado por alto la variedad de posiciones internas que comprende. Por ello, es imprescindible que la nueva tendencia se sacuda ciertas reticencias para favorecer su evolución.

La mayoría de las ponentes coincidió en afirmar que la última generación de teorías ecofeministas, desde su más reciente enfoque constructivista, se aleja del esencialismo de los primeros pasos de una corriente que a finales de los años setenta nacía de la concepción de que las mujeres, por su propia naturaleza, eran las más indicadas para proteger el medio ambiente. Una apreciación que las hacía responsable del cuidado del equilibrio natural. Esa primera vía de pensamiento derivó hacia una nueva teoría ecofeminista procedente del Sur. Liderada por Vandana Shiva, “esta vía de pensamiento feminista exportada por primera vez al Norte”, incide Puleo, hará una importante aportación al considerar desde las perspectivas de las oprimidas del Sur, las relaciones entre colonización económica e ideológica, opresión de las mujeres y destrucción de la naturaleza .

La década de los noventa gestó la visión que hasta el momento orienta al ecofeminismo, y que para todas las voces autorizadas reunidas en este foro constituye el mejor intento de buscar, desde la cosmovisión femenina, respuestas alternativas a las dimensiones de degradación implicadas en las relaciones con el planeta. ♻️



el ecofeminismo y la salud de las mujeres



Nuestros propios cuerpos son naturaleza. Por ello, la forma en que los (nos) tratamos y los (nos) trata el complejo tecnocientífico de la civilización contemporánea es uno de los aspectos (y no el menor) de la relación entre género y ecología. Resulta indudable que la contaminación medioambiental nos afecta a ambos sexos en todas las edades. Pero suele reconocerse que hay grupos de mayor riesgo, por ejemplo, los niños y niñas. Algunos estudios han apuntado a que los trastornos provocados por la contaminación afectan más a las mujeres debido a una mayor proporción de tejido graso en su organismo. Las sustancias químicas tóxicas se fijan en la grasa, lo cual, sumado a la inestabilidad hormonal, explicaría que el síndrome de hipersensibilidad química múltiple (SHQM), entre otras patologías, se dé más en esta mitad de la población.

En el curso del año 2002, la Red Medioambiental de Mujeres, con sede en Londres, ha denunciado que poco se dice y se hace por combatir el alarmante aumento del cáncer de mama que en los últimos cincuenta años tiene su principal causa en la exposición a xenoestrógenos, es decir, a sustancias químicamente similares a estas hormonas femeninas (pesticidas organoclorados, dioxinas de las incineradoras, resinas sintéticas y otras sustancias contenidas en productos de limpieza, envoltorios de plástico, pinturas, etc.). La atención pública es desviada hacia los factores genéticos, que sólo explican entre el 8 y el 10% de los casos, o culpabilizan a las propias mujeres insistiendo en los estilos de vida (por ejemplo, en la falta de ejercicio físico) cuando la principal causa es totalmente ajena a la decisión individual y proviene de una alimentación y un medio ambiente tóxicos. Recordemos que las personas

LA ATENCIÓN PÚBLICA ES DESVIADA HACIA LOS FACTORES GENÉTICOS, QUE SÓLO EXPLICAN ENTRE EL 8 Y EL 10% DE LOS CASOS, O CULPABILIZAN A LAS PROPIAS MUJERES INSISTIENDO EN LOS ESTILOS DE VIDA CUANDO LA PRINCIPAL CAUSA ES TOTALMENTE AJENA A LA DECISIÓN INDIVIDUAL Y PROVIENE DE UNA ALIMENTACIÓN Y UN MEDIO AMBIENTE TÓXICOS

que no pueden adquirir alimentos de producción ecológica, por ejemplo por razones económicas (son al menos un 20% más caros que los comunes), pueden llegar a ingerir hasta cincuenta variedades de pesticidas al día. A la dificultad económica agreguemos la del acceso a los puntos de venta, dificultad particularmente notable en España, cuya producción ecológica, al no encontrar una demanda interna desarrollada, se destina en su mayor parte a la exportación a Alemania. Si la contaminación de los alimentos, del agua y del aire constituyen la principal causa de los cánceres de mama (y de próstata), ¿dónde está la responsabilidad individual de elegir un estilo de vida? Por éstas y otras razones, algunos grupos feministas han comenzado a vincular sus reivindicaciones con las realizadas desde el ecologismo. Esto es particularmente evidente navegando por Internet. El portal de ecofeminismo nos lleva, a través de sus enlaces, a documentos de instituciones científicas (por ejemplo, estudios recientes sobre la presencia de ftalatos en centenares de productos comunes en todo hogar occidental) y a portales de asociaciones como Greenpeace.

Otro ejemplo de una organización de mujeres dedicada al ecologismo es "Women's voices for the Earth". Se define a sí misma como una organización de justicia medioambiental cuya misión consiste en ayudar a las mujeres a alcanzar las cuotas de poder que históricamente les han sido negadas y crear una sociedad ecológicamente sustentable y socialmente justa. Para ello, colaboran con campañas de diferentes asociaciones para concienciar sobre los millones de toneladas de tóxicos que contaminan el medio ambiente y en particular los cosméticos con ftalatos y las toxinas bioacumulativas (PBTs) provenientes de los pesticidas y de la incineración de PVC. Estas sustancias entran en la cadena alimentaria y ya han sido detectadas en el organismo humano. Las campañas exigen un cambio en las leyes que permita controlar la situación y una transformación del paradigma productivista ciego a las consecuencias a medio y largo plazo. A nivel local, este movimiento de mujeres lucha contra la implantación de incineradoras y contra el uso de pesticidas, proponiendo modelos alternativos menos dañinos para la salud humana y el ecosistema.

El ecofeminismo se halla animado por una evidente actitud de crítica y sospecha hacia la ciencia y la tecnología que contrasta con la confianza todavía vigente en gran parte de la población y de los "expertos". No se trata de un rechazo fanático y en bloque de la ciencia y la tecnología, sino de la fundada sospecha de que, detrás del discurso (pseudo) científico y de

muchas innovaciones tecnológicas lanzadas al mercado, hay intereses ocultos y parciales, involucrados en relaciones de poder y contrarios al bien común.

En los noventa, la generalización de la Terapia Hormonal Sustitutiva (THS) para la menopausia trajo nuevos debates. En este caso, estudios independientes con respecto a las multinacionales farmacéuticas han señalado que el riesgo relativo de cáncer de mama aumenta entre un 35 y un 60% en las mujeres que reciben THS durante cinco años o más. La posición feminista con respecto a los cánones de belleza en las mujeres tiene ahora nuevos motivos de crítica a la moderna prohibición de envejecer. Señalemos, por otro lado, que a pesar de todo su arsenal farmacéutico y la optimista publicidad desplegada por los laboratorios, la ciencia es todavía impotente frente a los signos de la edad.

Finalmente, cabe destacar que también las nuevas tecnologías reproductivas son objeto de fuertes críticas feministas tanto por el elevado coste en términos de salud a medio y largo plazo para la mujer sometida a estimulación ovárica como por las condiciones ideológicas, sociales y económicas en que tiene lugar su desarrollo y a los significados éticos de las mismas.

Creo que bastan estas pocas pinceladas sobre uno de los aspectos más evidentes a primera vista de la relación entre género y ecología para justificar que el feminismo la tenga en cuenta. El ecofeminismo no se reduce a estas cuestiones de carácter prudencial, sino que es toda una filosofía que nos invita a cambiar nuestra relación con la naturaleza hacia formas menos destructivas. Sin embargo, conocer que nuestra salud está en juego puede ser un buen comienzo para interrogarse sobre los mecanismos y el rumbo de la actual sociedad de "los expertos".

BIBLIOGRAFÍA CITADA:

Brown Doress, Paula, Lashin Siegal, Diana (comp.) (1987) en cooperación con el Colectivo Editorial de Boston para la Salud de las Mujeres, *Envejecer juntas*, Paidós, Barcelona, 1993.
Freixas, Ana (2001), *Nos envejecen las ideas, no el cuerpo*, versión html del archivo http://www.nexusediciones.com/pdf/gero2001_4/g-11-4-004.pdf.
Greer, Germaine (1996), *La mujer completa*, trad. Mireia Bofill y Heide Braun, Barcelona: Kairós, 2000.
Mies, María, Shiva, Vandana (1993), *Ecofeminismo. Teoría crítica y perspectivas*, trad. Mireia Bofill, Eduardo Iriarte y Marta Pérez Sánchez, Barcelona: Icaria, 1997.
Mies, María, Shiva, Vandana, *La praxis del ecofeminismo. Biotecnología, consumo y reproducción*, trad. Mireia Bofill y Daniel Aguilar, Barcelona: Icaria, 1998.
The Boston Women's Health Book Collective (2000), *Nuestros cuerpos, nuestras vidas*, Barcelona: Plaza y Janés, 2000.

SITIOS WEB:

<http://www.womenandlife.org> (Women and Life on Earth)
<http://www.ecofem.org> (Red ecofeminista)
<http://www.matriz.net> (Red Mujeres y Salud)

vandana shiva

su lucha por salvar el mundo

perfil

Texto: CARMEN DELGADO

La hindú Vandana Shiva es una de las caras más visibles del ecofeminismo mundial. Doctorada en Física, es autora de más de una decena de destacados e influyentes libros que recogen todas las ideas, brillantes y renovadoras, en las que basa su militancia ecologista y feminista.

Pero Vandana Shiva no es únicamente una mujer teórica, si bien ha urdido una de las teorías más completas y comprometidas con la conservación del planeta y de las formas de vida que lo respetan, acuñando incluso términos propios como el de nuevo colonialismo, monocultivo mental o biopiratería, ha conseguido también grandes movilizaciones sociales. Ella fue la artífice de la reunión de cinco millones de campesinos y campesinas hindúes para manifestarse en Seattle, en 1999, contra la omnipresente globalización, así como para que se opusieran a la Unión General de Tarifas de Comercio. Además, esta pacifista, premio Nobel alter-

nativo y premio Vida Sana, ha fundado el colectivo "Navdanya", un movimiento social de mujeres centrado en la defensa y la protección de la biodiversidad que, según ella, se ha convertido en el oro de las nuevas formas de colonialismo. Nada la aparta de su firmeza para defender las semillas autóctonas e impedir el saqueo de la naturaleza y del conocimiento, que da como fruto una nueva biopiratería auspiciada desde un imperialismo obtuso que niega la inteligencia plural y roba, justificando públicamente la apropiación privada de los recursos naturales y fuentes de vida que pertenecen a la colectividad, lo que por otro lado conduce a la evidente negación del bien común.

Para luchar contra ello, Vandana Shiva ha utilizado todos los recursos que ha tenido a su alcance, desde la firmeza con la que denuncia el monocultivo mental en el que estamos inmersas todas las personas: una visión obtusa del mundo que permite a los dirigentes del planeta destrozarse espacios con más de 4.000 especies vegetales para plantar sólo una y añadir sin empacho que se está aumentando la productividad, hasta sus horas dedicadas a una granja orgánica, "Semillas de Libertad", donde enseña cómo producir alimentos sin destrozarse los recursos finitos del planeta.



monocultura y el monopolio de toda la biodiversidad, donde la pluralidad es sencillamente arrasada por improductiva. "La globalización se revela así como un sistema fundamentalmente violento, con el germen de la destrucción en sí mismo, insostenible e impuesto al margen de los auténticos intereses de los recursos y las gentes del mundo".

¿Son las mujeres más ecológicas por naturaleza?

Shiva responde que no. Sin embargo, sí han estado históricamente vinculadas a la casa y al ámbito de lo doméstico, un ámbito ajeno al juego de las reglas de la economía capitalista definidas fuera de ella. Etimológicamente, la raíz de los términos economía y ecología procede de *oikos*, que remite a la casa. Para Vandana Shiva, el feminismo convencional plantea que la mujer salga de la casa, mientras que el ecológico, sin oponerse a ello, propone ir más allá: que se mantenga la sabiduría adquirida durante años, los valores que reinan en ese pequeño mundo y que se comience a atisbar el planeta como la casa para cambiar con inteligencia los paradigmas vigentes. Por otro lado, Shiva mantiene que se ha creado un límite falso y absolutamente artificial entre actividades productivas y no productivas que ha afectado a lo largo de la historia no sólo a las mujeres sino también a las pequeñas campesinas y campesinos o pescadores que comen lo que producen, lo que supone un sinónimo de improductividad para el sistema capitalista que les convierte en seres superfluos. En definitiva, la perspectiva de esta corriente ecofeminista se basa en la distinción entre actividades que promueven y cuidan la vida y otras que la agreden y destruyen, para aspirar sin más dilación a que todas las personas se instalen en las primeras. En el logro de esa nueva actitud, capaz de revolucionar el mundo, las mujeres serán, sin duda, decisivas. ♀

Su alerta se extiende también a la producción masiva de transgénicos, es decir, al intercambio de genes entre diferentes especies vegetales, lo que según ciertas voces críticas provocará nuevas enfermedades capaces de cruzar barreras desconocidas hasta el momento entre las especies animales, algo ya visible en la neumonía atípica y el mal de las vacas locas.

Sólo desde paradigmas militaristas, de dominio económico, tecnológico y globalizador se puede asentar este modo de agredir al mundo y a sus habitantes, en especial, a los más débiles. Es por ello que Vandana Shiva propugna una visión femi-

nista y ecológica conformadora, según ella, de la verdadera realidad, motivo éste por el que no necesita ninguna coacción para imponerse. "Si la mayoría de las culturas que han conservado la naturaleza han encontrado su energía en la vida femenina, parece útil dejar que ésta aflore, puesto que no necesita de imposición", señala.

En este sentido, la pensadora propone un abandono de la cultura patriarcal no sostenible que ha identificado tradicionalmente mujeres y naturaleza, pero sólo y exclusivamente para transformar ambos en objetos, pura materia prima. De este modo, ha convertido en su estandarte la

MARÍA NOVO

Las grandes invisibles

María Novo nació en La Coruña, una ciudad donde, según dice, es imposible vivir sin sentir los movimientos de la naturaleza. Cerca de su casa estaba el parque de Santa Margarita, que en realidad era un monte al que iban a jugar los niños y niñas de la zona. Su despertar a la vida, recuerda, fue una experiencia paralela al descubrimiento de la naturaleza. Y fue precisamente este monte el motivo de su primera “batalla” ecológica.



En sus años jóvenes tuvo ocasión de contemplar cómo se iniciaba en la ciudad un proceso de especulación del suelo que afectaba directamente al parque. Un grupo formado por apenas ocho personas, entre ellas María Novo, se movilizó para exigir que ese espacio se convirtiese en un verdadero parque público y, finalmente, lograron su objetivo. Esta experiencia le demostró que la defensa de la naturaleza era posible, pero que era fundamental transmitir a la opinión pública sus valores; desde entonces, este amor por el medio ambiente ha marcado su trayectoria profesional y personal. Cuando llegó la hora de elegir carrera, compaginó sus dos grandes pasiones: la naturaleza y la educación. Hoy, María Novo es titular de la Cátedra UNESCO de Educación Ambiental en la UNED, y cuenta en su haber con el mérito de haber sido autora de la primera tesis doctoral sobre esta materia escrita en España.

A esta línea de trabajo hay que unir otro campo de interés que ha marcado significativamente su vida personal y profesional: el papel de las mujeres en el medio ambiente. En la medida en que avanzaba en sus reflexiones sobre este tema se ha ido haciendo más evidente para ella que las mujeres y la naturaleza son las grandes invisibles para la economía y para la sociedad patriarcal, que han visto a ambas como objetos para ser dominados, manipulados y, sobre todo, no han reconocido su autonomía. Esta argumentación constituye el trasfondo de los 24 relatos del libro que acaba de escribir María Novo, *Ellas, las invisibles*, en el que habla de esa invisibilidad que ha dominado la vida femenina. En sus páginas, es la voz interior de las mujeres la que se oye, una voz que, de alguna manera, es también la voz de la naturaleza.

¿Cómo y cuándo empiezas a darte cuenta del paralelismo que existe entre las mujeres y la naturaleza? Llevaba mucho tiempo luchando por romper con el rol de mujer que me habían

EL FEMINISMO Y EL ECOLOGISMO HAN CIRCULADO POR TRAYECTORIAS DISTINTAS, PERO EN LA MEDIDA EN QUE SE ABRE PASO UN NUEVO PARADIGMA QUE NO ES DE DISYUNCIÓN SINO DE INTEGRACIÓN, LAS CONQUISTAS DE LAS MUJERES Y DE LA NATURALEZA VAN FORMANDO, CADA VEZ MÁS, PARTE DE UNA MISMA PROPUESTA EMANCIPATORIA, QUE CONSISTE EN LA RECUPERACIÓN DEL VALOR DEL SUJETO Y DE LO INTANGIBLE, FRENTE A LA RAMPLONERÍA DEL MERCADO QUE TODO LO REDUCE A PRECIOS

asignado. Con 16 años me dijeron que no debía seguir estudiando porque ya había cubierto las cotas del saber que necesitaba para andar por el mundo. Entonces, me pusieron a trabajar y tuve que buscar la forma de organizar mi vida para compaginar el trabajo con mis estudios universitarios. Descubrí en ese momento que había algo, por ejemplo, el derecho al conocimiento, que a una parte de la sociedad se le concedía de un modo natural y que otra, las mujeres, lo teníamos que conquistar. Cuando me casé también comprobé que el rol que se esperaba que yo ejerciese estaba estereotipado y no respondía a mis verdaderas necesidades. Hay, por tanto, un proceso de toma de conciencia de lo que significa ser mujer que no sabes cuándo comienza, que se va produciendo de una manera progresiva. Intenté vivir siempre como yo me veía y no como era vista desde el modelo patriarcal, y en este discurrir me fui dando cuenta de que ese tratamiento que se nos daba a las mujeres era el mismo que se dispensa a la naturaleza.

¿Cuáles han sido los instrumentos utilizados para generar esa invisibilidad? La cosmovisión occidental desde la modernidad hasta el día de hoy ha sido un paradigma de dominio de la naturaleza, y la Ciencia ha funcionado, las más de las veces, como un instrumento para ejercer dicha dominación. Así lo plantearon figuras como Newton, Descartes o Bacon. Hay una frase muy significativa de éste último que dice “A la naturaleza sólo se la puede dominar conociéndola”. Es

muy significativo que el objetivo final del conocimiento sea la dominación.

Dentro de ese paradigma, que es el de la sociedad patriarcal de los últimos siglos, la idea de progreso se vincula, por un lado, al conocimiento racional y a la eliminación de todo lo que no responda a la racionalidad, lo cual hace que los sentimientos y los afectos queden relegados como valores de “segunda categoría” (y no es casualidad que se consideren, también, “típicamente femeninos”...). Por otro lado, la idea de desarrollo económico se identifica con la obtención de un beneficio inmediato. En este contexto, se entiende que los bienes de la naturaleza son gratuitos y que el trabajo no asalariado de las mujeres no tiene valor, en la medida en que no produce plusvalía. Es decir, ambas –mujer y naturaleza– tienen asignadas las tareas de producción y reproducción de la vida pero resultan invisibles socialmente.

¿En qué momento comienza la explotación incontrolada de los bienes naturales de nuestro planeta? Intelectualmente, se inicia con la revolución científica y social del siglo XVII, pero el proceso se acelera especialmente en la segunda mitad del siglo XX. En solo 40 años la población del planeta se duplica. Este fenómeno, unido al surgimiento de la sociedad de consumo, plantea una gran presión sobre los recursos. Los desastres ecológicos se aceleran progresivamente y el mundo se va configurando como un escenario de grandes desequilibrios sociales. Desde entonces, la brecha Norte-Sur no ha

DEBEMOS EVITAR QUE LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES SE PRODUZCA POR IMITACIÓN DEL MODELO MASCULINO DE ÉXITO. YO PIENSO QUE LA LIBERACIÓN DE LA HUMANIDAD SE PRODUCIRÁ CUANDO LOS MODELOS FEMENINOS, MÁS ORIENTADOS A LA FELICIDAD QUE AL ÉXITO, SEAN LOS QUE IMPREGNEN A LA SOCIEDAD

dejado de crecer y la pérdida de biodiversidad, los problemas de deforestación, desertificación... nos hablan de una naturaleza explotada sin recato por una parte de la humanidad mientras en el otro lado muchos miles de personas mueren diariamente de hambre y desnutrición.

¿La evidente destrucción del medio ambiente está contribuyendo a la visibilización de la labor ecológica de las mujeres?

Las mujeres son las grandes agentes del desarrollo sostenible en el mundo, sobre todo las mujeres campesinas del Tercer Mundo, que son quienes obtienen el agua y la leña, las que manipulan los alimentos, las que proporcionan cohesión a la familia, en definitiva, las sustentadoras de la vida. Y todavía hoy se las etiqueta de analfabetas, cuando, en muchos casos, han sido las primeras conservacionistas, personas que, a través de largos procesos históricos de observación y experimentación intuitiva, han hecho aportaciones al desarrollo de los cultivos, a la manipulación de los alimentos, a la curación de enfermedades mediante plantas... En mis viajes a América Latina he conocido a algunas de estas mujeres y he sentido siempre una gran emoción y respeto hacia ellas y su modo de estar en el mundo, tan invisibles y a la vez tan imprescindibles para que la vida siga su curso. Por eso nuestros programas de cooperación no sólo se deberían orientar a enseñarles cosas, sino también a rescatar sus propios saberes, a trabajar desde ellos, sin ignorarlos, poniéndolos en valor...

El trabajo de estas mujeres únicamente se hará visible cuando se produzca un cambio de paradigma en el cual los que hoy llamamos valores femeninos sean asumidos por la totalidad de la población, por hombres y mujeres, y también cuando el dinero y el mercado dejen de ser los únicos elementos reguladores del valor de las cosas. Porque si hablamos en términos de valor y no de precio, el trabajo de estas mujeres es, a mi modo de ver, lo más valioso que hoy se produce en

el planeta Tierra, sólo comparable al trabajo de la propia naturaleza, en cuanto ambos tienen de producción y reproducción de la vida.

Esta visión occidental debe sufrir una transformación, debemos empeñarnos no sólo en enseñar sino también en escuchar, no sólo en promover cambios sino también en cambiar. Los grandes problemas de hambrunas y desequilibrios ecológicos no se solucionarán solamente con transformaciones en el Sur. Han de resolverse también mediante profundos cambios de valores y de comportamientos en el Norte. Sólo cuando los ricos de la Tierra cambiemos nuestras pautas de consumo, nuestra manera de relacionarnos con el resto del planeta, el Sur podrá empezar a desarrollarse verdaderamente.

¿Este cambio ya se ha iniciado?

Sí. Hay en Europa y en los países industrializados muchas personas que han empezado a cambiar su relación con el medio ambiente, a consumir de una manera responsable, a comprender la obligación moral de retornar al Sur una parte de los recursos que nos llegan. Junto con los movimientos ambientalistas y los que luchan a favor de un mejor desarrollo, toda la corriente del ecofeminismo es muy esperanzadora y trabaja en esa idea de la liberación de la mujer unida a la liberación de la naturaleza. Yo soy optimista, pero no podemos bajar la guardia en el sentido de que queda muchísimo por hacer.

¿Cuál es, en tu opinión, el mejor camino a seguir?

Lo que en este momento estamos planteando muchas mujeres no es tanto mantener un enfrentamiento de género, que en su momento probablemente fue necesario y tuvo su sentido, pero que pertenece a un modelo dual de ver el mundo propio del viejo paradigma, sino entrar en un modelo integrador donde los valores masculinos y los femeninos, que realmente son construcciones sociales, sean vivenciados tanto por las mujeres como por los hombres.

Pero debemos evitar que la emancipación de las mujeres se produzca por imi-

tación del modelo masculino de éxito. Yo pienso que la liberación de la humanidad se producirá cuando los modelos femeninos, más orientados a la felicidad que al éxito, sean los que impregnen a la sociedad. Por tanto, las mujeres tenemos que ser muy cuidadosas cuando conquistamos espacios de toma de decisión para no dejarnos arrastrar por los modelos masculinos y seguir defendiendo esas cualidades que tradicionalmente se han considerado femeninas, como pueden ser el valor de lo cotidiano, del tiempo, de lo pequeño y descentralizado, de los bienes intangibles y relacionales, también la compasión, que es una cualidad muy presente entre las mujeres.

Ya Marcuse planteaba la liberación de la humanidad como una feminización de la sociedad, en el sentido de que ambos sexos deben asumir como parte de su comportamiento los valores que tradicionalmente y por construcción social e ideológica se han entendido como femeninos.

¿Esta conquista de la que hablas es el principal nexo de unión entre el feminismo y el ecologismo?

El feminismo y el ecologismo han circulado por trayectorias distintas, pero en la medida en que se abre paso un nuevo paradigma que no es de disyunción sino de integración, las conquistas de las mujeres y de la naturaleza van formando cada vez más parte de una misma propuesta emancipatoria, que consiste en la recuperación del valor del sujeto y de lo intangible, frente a la ramplonería del mercado que todo lo reduce a precios.

De un modo natural, los movimientos feministas y ecologistas están confluyendo. Yo me siento bastante cómoda dentro del ecofeminismo porque es una corriente que habla de integración, que invita al cambio a todas y todos. Las mujeres no podemos liberarnos al margen de la liberación de la naturaleza, pero la naturaleza sólo será respetada cuando los llamados "valores femeninos" se hagan realidad a lo largo y ancho del planeta. Ambas emancipaciones forman parte del mismo modelo. ♀



acciones solidarias

Amnistía Internacional. Sección española

Propaganda, NO, Protección efectiva YA

Actúa contra la violencia de género en el ámbito familiar exigiendo al Gobierno español medidas efectivas

Ante la situación de desprotección reiterada de las mujeres

frente la violencia de género en el ámbito familiar, es preciso exigir al Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales, Eduardo Zaplana, que asuma la coordinación de las medidas del Gobierno español para garantizar una respuesta efectiva e integral que evite la dispersión e ineficacia actual. La respuesta institucional, por encima de efectos mediáticos, debe aportar soluciones reales a la problemática a la que se enfrentan estas mujeres, con independencia de su área geográfica o ámbito de residencia y de su situación legal en el país.

Actúa ya, expresa tu preocupación por la insuficiente respuesta del Gobierno español ante esta violación sistemática de los derechos humanos de las mujeres. Envía al ministro Zaplana una carta, redactada por Amnistía Internacional con las aportaciones de:

Asociación de Mujeres Separadas y Divorciadas, Comisión para la Investigación de los malos Tratos, Asociación Libre de Abogad@s, Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (M.P.D.L.), Plataforma de Mujeres Artistas contra la Violencia de Género, Red Estatal de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género, Rumiñahui y Vomade-Vincit.

Puedes leer, firmar y enviar la carta a través de la página web de Amnistía Internacional: <http://www.a-i.es/temas/mujeres/proteccion.shtm> ♀



Pedro Zerolo

La sociedad del arco iris



ellos

Entrevista: ROSA SIVIANES
Fotos: JULIO ROBLEDO

El acento, las maneras y ese "mi niña" que tan dulce pronuncia revelan el origen de Pedro Zerolo, un venezolano de nacimiento que ha vivido sus años de adolescente en Canarias. Criado en el seno de una familia liberal, hijo de Pedro González, un pintor que llegó a ser el primer alcalde democrático de la ciudad de La Laguna tras la transición política, este abogado de profesión se define como un hombre de izquierdas, utópico y luchador.

Ahora vive en Madrid, donde ha sido presidente de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays y Transexuales hasta que Trinidad Jiménez lo llamó de cara a las últimas elecciones para formar parte de la lista del PSOE en el ayuntamiento de la capital. Tiene cuatro años por delante, aunque sea desde la oposición, para defender desde la arena política lo que siempre ha abanderado desde los distintos frentes en los que ha ideado su lucha, esto es el reconocimiento de los derechos de lesbianas, gays y transexuales.

Se muestra orgulloso de haber llegado a este puesto manteniendo su doble condición de seseante y de homosexual, porque con ello se demuestra que la integración desde la diferencia es posible, que otro mundo es posible. Está muy ilusionado, con ganas de trabajar (el horario que se ha impuesto de mañana, tarde y muy tarde así lo constata) y recurre al filósofo Fernando Savater para definir su estado actual "soy un pesimista optimista". Sabe que no es fácil llevar los retos a buen puerto y que nuestro país no está atravesando precisamente su mejor momento en lo que se refiere a los derechos de los sectores más desfavorecidos, pero "soy voluntad virgen y de ninguna de las maneras voy a desfallecer".

EL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN HOMOSEXUAL LE DEBE MUCHO A LAS MUJERES, ESPECIALMENTE A LAS LESBIANAS, POR SU APORTACIÓN DEL DISCURSO FEMINISTA AL MOVIMIENTO. Y TAMBIÉN A LAS HETEROSEXUALES, PORQUE HAN SIDO ELLAS, NUESTRAS MADRES, HERMANAS, AMIGAS, COMPAÑERAS DE TRABAJO, PERIODISTAS... LAS PRIMERAS QUE SE HAN PARTIDO LA CARA POR DEFENDER NUESTRA REALIDAD

A mí me gusta comparar el movimiento de liberación homosexual (término que incluye tanto a mujeres como a hombres) con el movimiento feminista, pues ambos guardan grandes similitudes. Ambos han luchado contra los mismos enemigos. En términos históricos, en este país, la lucha formal de liberalización homosexual empieza hace 26 años, con la primera manifestación que tuvo lugar en Barcelona en 1977. Si lo comparamos en un plano mundial con el movimiento feminista, que surge formalmente a finales del XIX, puedo decir que el nuestro ha obtenido resultados de un modo mucho más rápido. Toda la labor que emprenden las mujeres a lo largo del siglo XX se ralentiza mucho más, entre otras cosas, por la doble, la triple, la cuádruple discriminación que han sufrido. De hecho, se sigue considerando cualquier asunto referido a la mujer como un tema menor. La mayoría de los gobiernos, en sus relaciones con terceros países, no suele llevar en su agenda de temas a tratar aquéllos que están relacionados con los derechos de las mujeres. O bien porque lo consideran un tema menor o porque creen que poniéndolo sobre la mesa pueden molestar a países donde el peso de los integristas religiosos sigue estando muy presente. Y no me refiero únicamente a países árabes, sino a otros donde la jerarquía de distintas iglesias, reductos del peor de los machismos, tienen mucho peso.

Pero volviendo al movimiento de liberación homosexual, que yo cuando empiezo a hablar voy hilando temas y no paro, hay que reconocer que durante un cierto tiempo ha sido liderado por hombres. Incluso, históricamente, los hombres homosexuales han ido por un lado y las mujeres por otro, ya que las lesbianas en esa primera fase lucharon sobre todo en el movimiento feminista, lo que frenó su desembarco en los colectivos de liberación homosexual. Pero han ido entrando personas, entre las cuales me incluyo, que han tenido claro que esto es una suma de esfuerzos, porque yo no entiendo ningún movimiento de liberación protagonizado sólo por hombres homosexuales.

En los colectivos a los que he pertenecido hemos ido de la mano las mujeres y los hombres, cosa que no ha pasado en otros países. Esto demuestra que se trata de un hecho de voluntad política, pues también se hace política en los colectivos. Hemos sido, por tanto, organismos de referencia, entre ellos COGAM, al que he pertenecido desde que inicié mi militancia, y además paritarios en todos sus órganos de dirección y con la alternancia en las presidencias entre mujeres y hombres. Eso ha costado, porque también dentro de la realidad homosexual existe el machismo y la misoginia. A mí me educaron como a todos los hombres y seguimos arrastrando ese machismo histórico del cual hay que irse liberando.

Lesbianas

Antes de contestar a tu pregunta acerca del papel de las mujeres en el movimiento de liberación homosexual quiero, humildemente, decir que creo que no se les ha hecho justicia. Ha habido muchísimas mujeres lesbianas dentro del feminismo que han luchado, que han entregado su vida como las demás, pero que en un momento determinado se han sentido apartadas injustamente.

Y ahora voy con tu pregunta, pero es que no quería pasar por alto esa reflexión. Es cierto que las lesbianas siguen teniendo el problema de la invisibilidad. Durante muchos años no han tenido ni siquiera entidad para ser mal vistas. Pero basta recordar que, como mujeres que son, sufren mayor precariedad en el trabajo, cobran menos, a veces tienen hijos o hijas a su cargo... por lo que los gays han contado siempre con mayor posibilidad de proyección y eso determina que los hombres sigan protagonizando la lucha. Pero ahí entra en juego la voluntad política y el empeño para cambiar eso. Hoy, tanto el colectivo de Madrid como la Federación estatal tienen una presidenta. Eso quiere decir que los mecanismos correctores están ahí, quien no los usa es porque no quiere, pues siempre se pueden hacer las cosas de otra manera. Los colectivos han de ser paritarios y por un principio de discriminación positiva la presidencia debería ser rotatoria entre mujeres y hombres.

SOY EL MAYOR DE CUATRO HERMANOS Y ME EDUCARON CON UNOS PARÁMETROS MACHISTAS. HE TENIDO QUE HACER UN EJERCICIO DE DECONSTRUCCIÓN PARA QUITARME DE ENCIMA ESA ESPECIE DE CORSÉ QUE NOS PONEN A LOS HOMBRES PARA MARCAR CÓMO HAY QUE COMPORTARSE, DE QUÉ HABLAR

Uno de los grandes empeños del movimiento en estos años ha sido mostrarle a la ciudadanía que existen homosexuales en todos los ámbitos sociales. Para ello, hemos pedido que salgan de los armarios, libres y voluntariamente. ¿Qué ha pasado? Que todos los que han salido han sido hombres, desde Jesús Vázquez, al teniente coronel Sánchez Silva, el cura Mantero, Jerónimo Saavedra... Se ha producido un *boom* en los dos últimos años, y cuando me preguntas ¿y las lesbianas qué?, primero, serán ellas quienes determinen cómo, cuándo y dónde, porque además, ellas están saliendo del armario como mujeres, y el coste que están pagando muchas por decir aquí estoy, soy independiente y quiero hacer mi vida es muy alto. No se les puede pedir más. Aún así, yo desearía que fuese cuanto antes, pero no es igual la situación de ellas y nosotros. Seguramente, lo harán distinto. Los hombres estamos más acostumbrados a la campanilla y a la floritura y ellas tendrán que manifestarse como son. Pero claro que es importante que haya mujeres de referencia que digan que son lesbianas. Políticas, escritoras, actrices, magistradas...

Mi relación con las mujeres

Soy el mayor de cuatro hermanos y me educaron con unos parámetros machistas. He tenido que hacer un ejercicio de deconstrucción para quitarme de encima esa especie de corsé que nos ponen a los hombres para marcar cómo hay que comportarse, de qué hablar. Y reconozco que quitarte ese corsé y volver a construirse sin referencia alguna, porque como homosexuales no hemos tenido hasta hace poco tantas referencias, es muy difícil. A mí, como a muchos otros, me costó, pues en la generación que he vivido el único referente eres tú mismo.

Yo creo que ése es un motivo por el cual los homosexuales coincidimos con las mujeres, porque ambos hemos vivido ese proceso deconstructivo. Una mujer como tú ha tenido que decir: *no soy como mi madre ni como mi abuela, pero ¿qué quiero ser?* Nos construimos diariamente.

Vengo de una realidad que, históricamente, y aún en muchos países, está segregada, estigmatizada, condenada, vilipendiada... Y en un mismo orden de cosas me horroriza la situación que siguen padeciendo las mujeres. El que el terrorismo hacia la mujer no se considere un problema de Estado es fruto del machismo histórico, de ahí la importancia y la reivindicación diaria que tiene que hacer el feminismo. A mí me enerva escuchar como hay muchas mujeres, la mayoría del Partido Popular, que lo primero que dicen es que ellas no son feministas.

Estas señoras están ahí gracias a otras muchas que durante años se han dejado la piel para que usted pueda ser una persona elegida y también elegir. Eso ha costado muchos dolores, sudores y lágrimas y ahora más que nunca tiene que seguir presente el feminismo pues el retroceso se produce en décimas de segundo, porque ahí están acechando los integristas religiosos y los sectores más reaccionarios de la sociedad

Con el feminismo se ha logrado la igualdad legal, pero ahora hay que romper el techo de cristal para alcanzar la igualdad material. Ahí tenemos que ir de la mano mujeres y hombres. Según los expertos, alcanzar esa igualdad material en los países desarrollados puede tardar del orden de los 300 ó 400 años. Para acelerar este proceso los gobiernos deben tomar medidas efectivas y cáusticas, por ejemplo, la conciliación entre la vida familiar y laboral. Y por lo que veo, no están dispuestos. De hecho, a veces en nuestros propios colectivos, fruto de la educación, se convoca una reunión a las nueve y



EN LOS DISTINTOS COLECTIVOS A LOS QUE HE PERTENECIDO HEMOS IDO DE LA MANO LAS MUJERES Y LOS HOMBRES, COSA QUE NO HA PASADO EN OTROS PAÍSES

media de la noche. Es imposible que una mujer con compromisos pueda atender a sus hijos e hijas, y si va a la reunión estará pensando lo que tiene que hacer cuando vuelva a casa o, en el mejor de los casos, en telefonar para que alguien ponga la cena que previamente ella ha dejado preparada.

Igualmente hay que acabar con situaciones que me parecen insostenibles, como es el hecho de que las mujeres en igualdad de condiciones sigan cobrando menos que los hombres. ¡Se cuenta y no se cree!

Yo creo, y así me gusta reconocerlo, que el movimiento de liberación homosexual le debe mucho a las mujeres, especialmente a las lesbianas, por su aportación del discurso feminista al movimiento. Y también a las heterosexuales, porque han sido ellas, nuestras madres, hermanas, amigas, compañeras de trabajo, periodistas... las primeras que se han partido la cara por defender nuestra realidad, las que nos han defendido ante nuestros padres, las primeras que han conocido a nuestros novios y han visitado nuestras casas. Las mujeres políticas se han acercado a nosotros mucho antes que los hombres.

En un ámbito más personal, te confieso que a medida que me he ido despojando de los corsés, mi relación con las mujeres ha sido más enriquecedora. Luego, en el trabajo, he conocido de cerca vuestra realidad y ese conocimiento me ha ido mejorando. Yo admiro en las mujeres la capacidad de ductilidad, de relación personal, de entendimiento y empatía. Luchamos contra lo mismo. Ya a finales del siglo XIX había tratadistas que decían que de confluir el movimiento feminista y el de liberación homosexual sería el gran movimiento de transformación social aún pendiente que abonaría las

ideas de izquierda, pues yo soy de la opinión de que las ideas sobre las que se basan las luchas de liberación tienen su raíz en la izquierda.

Un futuro poco halagüeño

Por supuesto que los resultados electorales del 25 de mayo van a suponer un retroceso en los derechos de los colectivos más desfavorecidos. El Partido Popular se ha retratado en esta legislatura como el partido que niega los derechos de lesbianas, gays y transexuales. Tiene aparcado el proyecto sobre identidad de género presentado por el Partido Socialista y no ha querido darle cobertura por parte de la Seguridad Social a los procesos de reasignación de género. Evidentemente, el que sigan en el Gobierno va a suponer un retroceso cada vez mayor.

A día de hoy, después de 26 años de lucha, hemos conseguido dos cosas importantísimas: una mayoría social que nos apoya y una mayoría política, pues en la última votación sobre los 5 proyectos de modificación del código civil para que incluya el matrimonio entre personas del mismo sexo, votaron a favor todos los partidos de la Cámara excepto el Popular. A día de hoy, lo único que nos falta es mayoría parlamentaria para ver salir del Congreso de los Diputados lo que yo llamo las leyes de la igualdad. Y eso lo sabe el Partido Popular y los sectores que están representados en él, donde cada vez hay un mayor peso de la iglesia católica, concretamente del Opus Dei, que no quiere ni en pintura que se aprueben derechos para gays y lesbianas.

Ruiz Gallardón nos engañó. Prometió para Madrid, palabras textuales, "la ley de parejas más avanzada de España", y a la ley le arrancó lo que es más importante para nosotros y nosotras: la consideración de familia y



**LOS PADRES
Y MADRES TIENEN
QUE COMPRENDER
QUE EL PROBLEMA
NO ES TENER UN
HIJO O UNA HIJA
HOMOSEXUAL,
SINO TENER
UN HIJO
O UNA HIJA
HOMÓFOBA**

la posibilidad de adoptar hijos e hijas. Luego dijo que si nos sometíamos a un informe técnico sobre nuestra realidad familiar apoyaría la posibilidad del acogimiento entre personas del mismo sexo. El informe lo realizó el Defensor del Menor en colaboración con el Colegio de Psicólogos de Madrid y la Universidad de Sevilla y el resultado fue favorable. Pero en vez de cumplir con su palabra se ausentó del pleno y mandó a su grupo a votar en contra. Igualmente, han votado no en la Unión Europea, del lado de países como Irán o como el Vaticano, o sea, con lo mejorcito de cada casa en lo relacionado con los derechos humanos. Por si esto fuera poco, incluyó en su lista a la persona que se ha caracterizado en los últimos años por manifestarse en contra de los derechos de lesbianas, gays y transexuales, con lo cual, el futuro no es nada halagüeño.

Yo confío en que sigamos luchando, pero vendrán maniobras de distracción y de manipulación por parte de grupos conservadores que quieren un modelo de sociedad en la que caben solo ellos y en la que están excluidos no solo los homosexuales, por supuesto también las familias monomarentales...

Un gran plural

Una de las cosas de las que me siento orgulloso es de que en nuestro movimiento hemos elaborado un discurso basado en el adónde queremos ir. Queremos ir a la sociedad del arco iris, es decir, a una sociedad plural, diversa, paritaria, mestiza, participativa... donde quepamos todas y todos. Debemos ser, como decía Mario Benedetti, "pedacitos de un gran plural", y cada pedacito tiene que ser tan valioso como los demás. Esa idea de la sociedad del arco iris tiene pleno anclaje en nuestra Constitución, y a esos que dicen que no caben nues-

tras peticiones en la Carta Magna yo les digo que no hay Constitución que valga que no tenga su fundamento en el reconocimiento de la dignidad de cada cual.

Yo lucho por el derecho al matrimonio, seguramente para no ejercerlo jamás; por el derecho a la adopción conjunta, ya que como solteros y solteras sí podemos adoptar... y en esa lucha por nuestra dignidad, que es la lucha por la igualdad de nuestros derechos, la educación es fundamental. Los padres y madres tienen que comprender que el problema no es tener un hijo o una hija homosexual, sino tener un hijo o una hija homófoba, que tampoco el problema es tener un hijo o una hija negra, sino racista.

Todavía eso no se ha conseguido y es una cuestión de interiorización de una serie de valores que están en la Constitución, ésa que el Partido Popular saca a pasear en procesión cada dos por tres y que la mayoría de sus miembros no ha interiorizado como suya.

En política

Sí, cuando Trinidad Jiménez me propuso formar parte de su lista lo tuve claro. Era una oportunidad que cualquier persona que estuviese ocupando mi cargo de presidente de la Federación Estatal tenía que aceptar. Además, ella me dijo que me llamaba no sólo por lo que yo representaba, sino por lo que decía. Eso me emocionó, porque las mujeres y los homosexuales estamos muy acostumbrados a que se nos vea pero no se nos escuche.

Luego me emocionó algo más íntimo para mí y es que yo siempre pensaba que si llegaba el momento de incorporarme a la política sería de la mano de una mujer, y así ha sido.

El día que prometí el cargo pensé en la cantidad de gays, lesbianas y transexuales a quienes les hubiera gustado ver ese momento, pues hay gente que lo ha pasado y que lo sigue pasando muy mal.

Y aunque sé que te vas a volver loca cuando tengas que montar esta entrevista, voy empatar este asunto de la política con un tema que a mí siempre me gusta comentar y que es lo del famoso orgullo gay, al que yo defino como el exceso de autoestima que hay que tener a diario para aguantar la cantidad de memes, de sandeses y estupideces que dicen sobre ti y poder seguir adelante sin que te tiemblen las piernas. Porque continúa oyéndose la bromita y el chiste, reflejo de la homofobia que siempre ha existido.

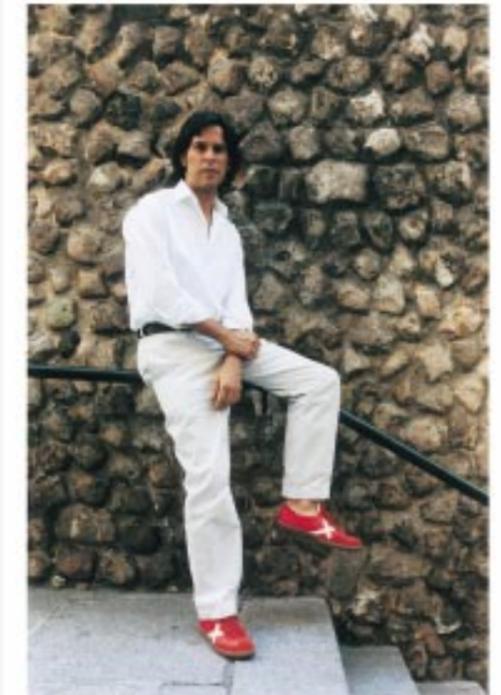
Pero hay otra homofobia que me preocupa más. Se trata de la liberal, la que representan ésos que dicen que ya sólo se quieren casar los curas y los homosexuales. Vamos a ver, nuestra lucha no es por casarnos, sino por poder ejercer ese derecho. Esas mismas personas eran la que decían a las mujeres que para qué querían votar a la vista de cómo estaban los partidos políticos, las que hoy en día siguen comentando "cómo van a conseguir algo, si es que no son serios". Señores, déjenme regir mi vida. Para mí, seriedad es autenticidad, y la gente va como le da la gana, como si se quiere salir a la calle vestida de lagarterana.

Cuatro años no es nada

Como concejal socialista en la oposición me he hecho cargo del área de Medio Ambiente y, como digo yo, del ambiente entero, pues sigo llevando los temas relacionados con gays, lesbianas y transexuales. También los de inmigración, porque uno tiene el corazón "partío" entre Venezuela, Canarias y Madrid. Yo quiero trabajar de cerca con estos colectivos y demostrarles que la integración desde la diferencia es posible. Que me miren a mí, que además de homosexual, seseo y ocupo un cargo político.

Me gustaría transmitir ese discurso que durante tiempo se ha ido elaborando dentro del movimiento de liberación homosexual y que pone de manifiesto que otro mundo es posible. Los países no están sólo para exportar jamones, están para exportar ideas, modelos de sociedad, y hay muchas personas que siguen detenidamente nuestros logros en materia de liberación, especialmente en Latinoamérica.

Espero que dentro de cuatro años no tenga que decirte que he perdido la conexión con la realidad. En estos momentos, lo que sí te puedo decir es que tengo muchas ganas de trabajar para que esa sociedad del arco iris sea posible. 🍷



**ES CIERTO QUE LAS LESBIANAS
SIGUEN TENIENDO EL PROBLEMA
DE LA INVISIBILIDAD.
DURANTE MUCHOS AÑOS
NO HAN TENIDO NI SIQUIERA
ENTIDAD PARA SER MAL VISTAS.
PERO BASTA RECORDAR QUE,
COMO MUJERES QUE SON,
SUFREN MAYOR PRECARIEDAD
EN EL TRABAJO,
COBRAN MENOS, A VECES
TIENEN HIJOS O HIJAS A SU
CARGO... POR LO QUE LOS GAYS
HAN CONTADO SIEMPRE CON
MAYOR POSIBILIDAD
DE PROYECCIÓN Y ESO
DETERMINA QUE LOS HOMBRES
SIGAN PROTAGONIZANDO
LA LUCHA**

MARÍA TERESA ÁLVAREZ

"soy feminista porque no se puede ser otra cosa"

entrevista

por PALOMA CASTAÑEDA

Cuando llegaron las televisiones privadas nos dijeron que la incorporación de nuevas cadenas aumentaría la competitividad entre ellas y, por lo tanto, se incrementaría la calidad de los programas, pero ocurrió justo lo contrario. Creíamos estar curadas y curados de espanto, y no fue así, porque ese listón continuó bajando hasta límites increíbles. Hoy, la mayoría de las televisiones nos muestra espacios plagados de interminables cotilleos sobre vidas privadas, hurgando en los aspectos más escabrosos para "deleite" de las y los telespectadores, eso sí, previo pago por las declaraciones, cuando no invenciones, de personajes que se caracterizan por ser unos zafios que viven del cuento sin trabajar. En medio de este panorama tan desolador se encuentra María Teresa Álvarez, una de las profesionales que no se ha dejado seducir por programas fáciles y que ha seguido apostando por el documental bien hecho. Ella va contracorriente en doble sentido: primero, porque hace programas de calidad como *Mujeres en la Historia*, una serie de la cual es directora y guionista, y que ha emitido este año la 2 de Televisión Española. Las anteriores entregas fueron en 1995 y 1998. Segundo, porque riza el rizo rescatando del olvido a mujeres interesantes para recordarnos que hay una deuda pendiente con ellas, que es necesario conocerlas y aprender de sus vidas.

María Teresa Álvarez eligió periodismo como profesión y comenzó en la radio de su pueblo, Candas (Asturias), como corresponsal de Radio Popular de Avilés, hoy la COPE. Luego se trasladó a Madrid para estudiar la carrera, la cual compaginó con su labor de locutora interina de RNE y con prácticas de verano en los periódicos *El Comercio* de Gijón y *La Voz* de Asturias. Más tarde, empezó a trabajar en el Centro Territorial de TVE en Oviedo, convirtiéndose en la primera presentadora de esta delegación, hasta que se trasladó a Madrid en 1987 para incorporarse a TVE, donde lleva casi veintinueve años.

Ya en sus comienzos radiofónicos María Teresa Álvarez empezó a romper moldes haciendo crónicas de fútbol, cosa inusual para una mujer en aquella época. Reconoce que no sabía nada de deporte, pero solucionó su falta de conocimientos preguntando y echándole coraje. Ella afirma: "Nunca me planteé que por ser mujer no pudiese hacer

determinadas cosas. Llevé a cabo algunas que despertaron muchos comentarios, pero a mí jamás me importaron". Y añade: "No seguí haciendo deporte porque no me divertía; sólo era una faceta más de mi trabajo de corresponsal, pero si el deporte me hubiera gustado tanto como la *Historia*, sería una cronista consagradísima".

María Teresa Álvarez se dejó llevar por la pasión histórica, pero antes pasó por la Subdirección de Cultura y Sociedad de los telediarios. Uno de sus primeros trabajos en este cargo fue la presentación de un programa sobre Colón y el descubrimiento. "Con este proyecto comprobé que los documentales eran más creativos, que se disponía de más tiempo al no sufrir las presiones de la información diaria, y me apeteció seguir esa línea". Luego llegaron series como *Sefarad*, *la tierra más bella* y *Viaje en el tiempo*. Con el documental histórico divulgativo se había encontrado a ella misma. En 1993 empezó a trabajar en una nueva serie, *Mujeres en la Historia*,

cuyas protagonistas eran Juana la Beltraneja, María Pacheco, Isabel Farnesio, Concepción Arenal, María de Molina, Rosario de Acuña y Sor María de Jesús. En la última entrega hemos podido conocer más de cerca a Cristina de Habsburgo-Lorena, Rosalía de Castro, Ana de Austria, Clara Campoamor y Carmen de Burgos (Colombine). Fémimas que han destacado en campos tan dispares como la política o la literatura. Ella nos confiesa que esta serie no ha sido un trabajo más. “Me ha marcado profundamente. El personaje que me dio pie para realizar la serie fue Juana La Beltraneja, una de las personas más olvidadas de la Historia. Juana me llevó de la mano y así empecé a hacer esta serie que me ha cambiado los esquemas. Después de haber estado en contacto con la realidad de

¿Qué requisitos ha de reunir una mujer para que la incorpores a tu serie? Si soy sincera, que después de leer cosas sobre ella me caiga bien, que haya sido una luchadora y, sobre todo, tengo que entenderla. Hay alguna figura que me costó muchísimo entender, por ejemplo, María Lejárraga. Al final llegué a la conclusión de que las mujeres somos más pragmáticas que los hombres, y ella actuó con pragmatismo. María tenía una gran pasión por las letras, y cuando eso ocurre, lo que quieres por encima de todo es publicar. “¿Qué forma tengo de tener lectores? que me publiquen, aunque sea con la firma de mi marido, que vende y es un buen relaciones públicas”, dijo Lejárraga en una ocasión. Es duro ver que a él le dan los premios, pero ella tiene la satisfacción de escribir lo que le apetece.

Estamos en el “reinado” de la telebasura ¿qué opinas de este tipo de programas? No me gustan. Entiendo que los emitan, ya que hay una audiencia significativa que los sigue, y quien no quiera verlos puede apagar la televisión. Yo lo que reivindico es que hay una minoría, que no es tan minoritaria, a la que hay que atender. Sobre todo, estoy deseando que una cadena, sea la Primera o cualquiera de las otras comerciales, emita un espacio serio a una hora punta. Por otra parte, falta promoción. Por ejemplo, los programas de la 2 no se anuncian en la Primera y, en cambio, sí sucede al revés. Mi serie ha sido vista por un millón de personas, pero si se hubiese anunciado, probablemente me hubieran visto un millón y medio. A pesar de todo estoy contenta.

"PRETENDO SER UN REVULSIVO PARA EL OLVIDO Y DEJAR CONSTANCIA DE QUE LA HISTORIA HA OMITIDO SISTEMÁTICAMENTE EL NOMBRE DE LAS MUJERES"

estas fémimas, más que con la mía, mi lucha por defender los derechos de las mujeres se ha fortalecido.

¿Tu feminismo empezó con La Beltraneja? Soy feminista, lo he sido desde siempre, porque no se puede ser otra cosa. Yo no militaba en ningún grupo, aunque por mi comportamiento estaba demostrando que las mujeres podíamos hacer cosas. La serie me hizo reflexionar, no todas las mujeres estaban en mi situación, no todas habían podido estudiar ni tener un carácter fuerte como el mío, y ahora digo abiertamente quiero seguir escribiendo sobre mujeres, quiero hablar de mujeres y haré todo lo que pueda por ayudarlas.

Te gusta mucho la Historia. Me apasiona, sobre todo la historia de las mujeres, que constituye una forma de acercarse a esta disciplina por un camino distinto. Descubres aspectos que la Historia oficial no contempla, pero que son relevantes. Por ejemplo, a través de la figura de Isabel Roser pudimos comprobar la misoginia de la Compañía de Jesús cuando el Papa manda ordenar a esta señora y una vez que ingresa en la Compañía la echa. O descubrir que una de las razones que movieron a Juan Lamberto Tallien, líder de la Revolución Francesa, a adelantar el golpe de Thermidor que llevaría a Robespierre a la guillotina era el deseo de salvar la vida de su amada, Teresa Cabarrús, encerrada en la cárcel de la Force en París.

Por sus cartas sabemos que ella es la autora de todo, y ésa es su venganza. Nosotras hoy pensamos de forma diferente y por eso me costó un poco entender su actitud, pero comprendo que fue una mujer muy valiosa.

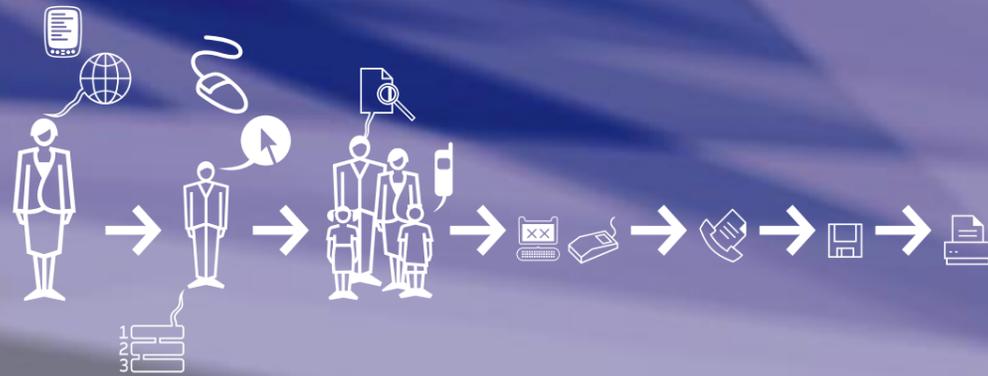
De las mujeres que has presentado en la serie ¿cuál es tu favorita? Todas poseen algo que me ganan, pero mi preferida es María Pacheco. Nació en Sevilla, pertenecía a la nobleza más preclara de Castilla y pudiendo haber disfrutado de una situación privilegiada murió en la miseria, en Portugal, por defender sus ideales.

¿Piensas continuar en un futuro con la serie? Sí. El año próximo se emitirán tres especiales, ya que en 2004 se cumplen cien años de la muerte de Isabel II y quinientos de la de Isabel la Católica, así como otros quinientos de que Juana la Loca heredara la Corona de Castilla aunque no reinara. Después a continuar con la serie.

¿El siglo XXI será el siglo de las mujeres? Me gustaría que fuera el siglo donde haya desaparecido el machismo y las mujeres y los hombres gocemos de la misma situación en la sociedad. Debería ser así, pero lo mismo hay que esperar al siglo XXII. Hemos avanzado bastante, y esto se debe a la destacada labor del feminismo, así como a la aparición de los anti-conceptivos, de los electrodomésticos...

Desde 1999, María Teresa Álvarez ha ampliado su campo de acción. Hasta entonces había trabajado con la imagen y el sonido, pero a partir de esa fecha añadió la palabra escrita, comenzando su carrera literaria con obras como *La pasión última de Carlos V e Isabel II. Melodía de un recuerdo*. Este año ha visto la luz su último libro *Ellas mismas. Mujeres que han hecho historia*. En sus páginas, María Teresa nos ha dado a conocer veintisiete retratos de fémimas muy variadas que van desde pintoras a cantantes de ópera, escritoras, poetas, escultoras, dramaturgas, feministas, monjas y reinas, etc. “Pretendo ser un revulsivo para el olvido y dejar constancia de que la historia ha omitido sistemáticamente el nombre de las mujeres, tal vez porque la mayoría de los historiadores pensaba como Gregorio Marañón, que siempre decía: “La Historia está hecha por los hombres, las mujeres tienen reservada la misión de hacer al hombre, padre de la Historia”, comenta la autora acerca de las razones que le han llevado a escribir esta obra.

El futuro laboral de María Teresa Álvarez seguirá ligado a las mujeres, porque ella así lo ha decidido, aunque reconoce que lo mismo busca tiempo para hablar de los hombres que ayudaron a las mujeres. Mientras la televisión no cambie, ella seguirá siendo una flor en medio del basurero televisivo. 📺



reportaje

Texto: MONTSERRAT BOIX

Las mujeres en la Cumbre de la Sociedad de la Información

Del 10 al 12 de diciembre de este año 2003 se celebrará en Ginebra la primera fase de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información -sus siglas en inglés WSIS: World Summit on the Information Society-, convocada por Naciones Unidas (1). En ella está prevista la participación de los jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la ONU con el objetivo -dice la invitación oficial- "de que los dirigentes mundiales se comprometan a utilizar el potencial de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) con el fin de reducir la brecha digital y sacar provecho de los beneficios derivados de la información y las nuevas tecnologías para alcanzar objetivos económicos y de desarrollo." La Cumbre tendrá una segunda fase, prevista en Túnez para el año 2005, en la cual se

evaluará la capacidad de puesta de los compromisos de Ginebra (2).

Con esta convocatoria, Naciones Unidas impulsa un debate imprescindible en el siglo que acabamos de comenzar. Ya en 1995, en la Cumbre Mundial de la Mujer celebrada en Beijing, se planteó por primera vez en un foro de tal envergadura la importancia de la comunicación como arma fundamental para el desarrollo y el empoderamiento social, y concretamente como herramienta fundamental para las mujeres y su lucha por la igualdad de derechos. Posteriormente, el Informe anual del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD-, en el año 2001, destacaba el papel decisivo de las TIC en el desarrollo económico y social de los pueblos (3). El acceso a la infor-

mación y a la comunicación deja de ser un "lujo del primer mundo" para convertirse en un derecho fundamental del ser humano; para ello, una de las claves consiste en impulsar políticas de compensación para quienes tienen menos posibilidades de acceso a las nuevas tecnologías. La denominada "brecha digital" por razones de sexo es uno de los principales peligros.

La sociedad civil y las mujeres en la Cumbre

Desde los espacios de la sociedad civil se cuestiona directamente el nombre de la Cumbre y se reclama que se reflexione no sólo sobre la "Sociedad de la Información" sino sobre la "Sociedad de la Comunicación". No se trata de un juego de palabras. Hablar de información significa hablar de alguien que emite y muchos y

(1) CMSI/WSIS <http://www.itu.int/wsis/basic/index-es.html>
 (2) YOSHIO UTSUMI. Secretario General. Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y presidente del comité organizador de alto nivel de la Cumbre (COAN. Carta oficial de invitación) http://www.itu.int/wsis/docs/summit/geneva/invitation/il_admin-es.doc

(3) Ver Informe de 2001 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano <http://www.undp.org/hdr2001/spanish>
 (4) CRIS <http://www.crisinfo.org/live/index.php>
 (5) <http://www.geneva2003.org/wsis/indexA03.thm>
 (6) http://www.mujeresenred.net/wsis-genero_bamako2002-sp.html

muchas que reciben la información; hablar de comunicación implica reconocer el derecho no solo de recibir información sino de emitirla, es un proceso bidireccional, "yo escucho pero también tengo la voz y el derecho a que me escuchen los y las demás". Por otro lado, como en todas las cumbres mundiales, paralelamente a la CMSI oficial está convocada una Cumbre de la Sociedad Civil (5), en la que se intentará poner sobre la mesa ésta y otras reivindicaciones imprescindibles para que el proyecto de sociedad que se diseñe tenga en cuenta los intereses de toda la ciudadanía.

¿Y qué pasa con la perspectiva de género y el apoyo a las mujeres en el acceso a las TIC? ¿Servirá esta importante reunión internacional para insistir en la brecha digital que se está produciendo en todo el mundo? Podría decirse que la perspectiva de género hasta el momento casi brilla por su ausencia. Desde hace meses, el

género relacionadas con las TIC no sólo para evitar que la revolución numérica tenga un impacto contrario a la igualdad de sexos o que las desigualdades existentes, como la discriminación, persistan, sino también para acordar a las mujeres un acceso equitativo en los beneficios de las TIC y para asegurar que éstas puedan ser una herramienta central para la valoración de las mujeres y la promoción del equilibrio entre los géneros". El Comité de Género de la CMSI también ha solicitado al presidente de la Cumbre constituir un grupo de trabajo para abordar "la falta de preocupación relacionada con el género en el actual proyecto de declaración y del plan de acción".

Las reivindicaciones básicas de las mujeres en esta nueva "sociedad de la información" son, entre otras, la puesta en marcha de programas específicos de capacitación, el establecimiento de indicadores desglosados por sexo, la realización de

nando una participación equitativa en educación de ciencia y tecnología con formación a todos los niveles, el acceso de Software Libre, etc. (6)

Pocos de estos aspectos han sido tenidos en cuenta en las propuestas oficiales presentadas por los Gobiernos para la Cumbre, y ni siquiera la representación de la Unión Europea, hasta el momento, está planteando en sus posiciones los mínimos para la igualdad de género reconocidos y aplicados en las políticas europeas. Las mujeres siguen excluidas de los objetivos prioritarios en la alfabetización digital y son destinatarias de pocos de los recursos previstos para propiciar el acceso de la ciudadanía a las nuevas tecnologías. En España, el fracaso del Plan Info XXI -reconocido por el propio Gobierno- es una muestra de ello. Los objetivos planteados por el nuevo plan denominado "España.es", centrados en la empresa y en la educación,

LAS MUJERES SIGUEN EXCLUIDAS DE LOS OBJETIVOS PRIORITARIOS EN LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL Y SON DESTINATARIAS DE POCOS DE LOS RECURSOS PREVISTOS PARA PROPICIAR EL ACCESO DE LA CIUDADANÍA A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Comité de Género de la Cumbre Mundial, formado, a invitación de UNIFEM-Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer-, por diversas organizaciones de mujeres y ONGs de todo el mundo, realiza un seguimiento de las reuniones preparatorias y ha dado la alarma en este sentido. Los puntos claves para las mujeres son los párrafos 13-A y 15 del texto oficial de la Cumbre, que establecen que "es esencial poner atención en las cuestiones de

investigaciones para identificar los impactos de la exclusión y las vías para aumentar la participación, la implicación de las organizaciones de mujeres en los procesos de análisis y en el diseño de las políticas para evitar la exclusión, la definición de objetivos específicos para el acceso de las mujeres a las TIC, asegurar la igualdad de género en la educación reforzando especialmente las oportunidades de alfabetización digital y proporcio-

tampoco auguran grandes oportunidades para la lucha contra la brecha digital de género. Resulta, en este sentido, fundamental que desde los espacios progresistas se elaboren y defiendan políticas compensatorias que favorezcan la incorporación de las mujeres en esta materia. Las decisiones de Ginebra y los compromisos de los Gobiernos y las diversas instituciones en este tema serán decisivas para nuestro futuro. ☐



reportaje

Texto: ROSALÍA GÓMEZ

Carolyn Carlson y Pina Bausch: dos pioneras de la danza europea



Foto: Olli Herranen

Foto: C. Bilgiz

Los libros de historia afirman que la danza moderna nació y germinó en los Estados Unidos, fruto, sobre todo, del trabajo y del ejemplo de mujeres tan diferentes entre sí como Isadora Duncan o Martha Graham, para quienes la vida fue siempre un sinónimo de libertad y la danza un campo abierto a todas las experiencias del ser libre.

Sin embargo, va a ser en Europa, en medio de la efervescencia cultural y social de finales de los sesenta, donde la danza, cansada ya del clasicismo repetido de sus movimientos, reivindique nuevas emociones y nuevos territorios y rompa casi todos los límites, los que le imponía la herencia del ballet clásico y neoclásico y los que la separaban de otras disciplinas como el teatro, cuyos recursos, incluido el de la palabra, va a compartir sin pudor alguno a partir de ese momento.

Dos de las grandes artífices de esta pequeña o gran revolución, pioneras, musas y artistas indiscutibles, Carolyn Carlson y Pina Bausch, han visitado este verano nuestro país, dejando clara constancia de que su trabajo no sólo sigue estando vigente sino que, con la sabiduría que el tiempo deposita en las personas inteligentes, su creatividad ha llegado a unos niveles verdaderamente difíciles de igualar.

La profunda libertad de Carolyn Carlson

Californiana de origen escandinavo, esta etérea e insólita bailarina, nacida en 1943, llega como solista de la Compañía de danza-teatro de Alwin Nikolais al Festival Internacional de Danza de París en 1968 y decide quedarse en esta ciudad en la que, poco más tarde, en 1974, Rolf Liebermann la nombra “coreógrafa estrella” de la Ópera de París.

En su dedicación total a la danza, la artista ha alternado siempre la interpretación con la creación coreográfica y, sobre todo, con la enseñanza, por lo que no sólo ha supuesto uno de los ejemplos más felices para la danza contemporánea europea sino que, gracias a su magisterio, ha conseguido abrir la mentalidad de

los numerosos bailarines y bailarinas que han tenido la oportunidad de asistir a sus cursos o de participar en sus talleres.

Uno de sus primeros logros, en cuanto a la enseñanza de la danza se refiere, lo constituyó la creación, en 1975, del G.R.T.O.P. (Grupo de Investigación Teatral de la Ópera de París), con el que crea, entre otras piezas, *El oro de los locos* y *los locos del oro*, *X land* o *Wind, Water, Sand*. A partir de ahí, y hasta el breve curso que ha venido a impartir este verano a Granada, en el ámbito de su Festival Internacional de Música y Danza, Carlson ha estado siempre dispuesta a acudir allí donde la llamasen si podía contribuir con ello al desarrollo de las capacidades creativas de la joven cantera de la danza. Por eso asumió sin dudar la dirección artística del Sector Danza de la Bienal

de Venecia en mayo de 1999 (la danza acababa de entrar a formar parte de las artes de la Bienal) y por eso sigue trabajando infatigablemente en su Atelier de París.

Requerida también por las más grandes compañías, para las que ha coreografiado piezas tan maravillosas como *Sub Rosa*, creada para el mítico Cullberg Ballet de Suecia en 1995 o *Elokuu*, creada para el Helsinki City Theatre Dance Company y estrenada en España en el Festival de Itálica de Sevilla en 1992, lo mejor de Carolyn Carlson lo constituyen sin duda sus propias interpretaciones. A lo largo de los años, piezas como *Densite 21*, *Undici onde*, *L'orso e la luna* (donde evoca su propia maternidad), *Underwood* y, sobre todo, el solo *Blue Lady* (1984) han conquistado al público de cuarenta países.

Y es especialmente en sus solos donde esta criatura sorprendente, con la única complicidad de la música, las luces y unos trajes fantásticos salidos de su propia inventiva, despliega su fantasía inagotable y nos arrastra hacia un mundo repleto de mujeres felinas, de mujeres-mariposas o de personajes soñados e improbables que ella misma sugiere con su figura de junco y con la expresividad inagotable de sus brazos y de todo su cuerpo.

Tras el último trabajo suyo que vimos en Sevilla en 1996, *Vu d'ici*, este verano ha vuelto a Andalucía, primero al Festival de Granada y luego al sevillano Festival de Itálica, con un sobria y hermosísima pieza titulada *Writings on water*.

En ella, con la capacidad de síntesis y la sabiduría que le dan sus muchos años de investigación en la danza y, últimamente, su afición a la lectura de la filosofía zen, se aleja un poco de la mirada irónica que solía proyectar sobre el mundo –tal vez porque el mundo tenga cada vez menos cosas de las que podamos refir– para concentrarse en un rico y matizado diálogo consigo misma. Un prodigioso rito en el que, como todos los intérpretes de este arte efímero, trata de fijar lo que no es más que pura transformación. Una danza sin prejuicios ni ataduras de ningún tipo que fluye directamente al corazón de aquellas personas que estén dispuestas a liberarse junto a ella, sumergiéndose de lleno en su danza.



Foto: Francesco Carbone

El Teatro-Danza de Pina Bausch

Tras formarse con Jurt Jooss en Alemania y pasar una temporada en la Juilliard School de Nueva York, Pina Bausch (Solingen, 1940) vuelve a su país y comienza a trabajar en el hoy mítico Tanztheater de Wuppertal, que dirige desde 1973. Allí, muy pronto se convertirá en la creadora de ese rico y extremadamente complejo territorio que se ha denominado Teatro-Danza.

La bailarina, hoy retirada de la danza activa salvo en ocasiones tan especiales como su colaboración con Almodóvar en la película *Hable con ella*, ha dicho siempre que no pretende demostrar nada con su trabajo. Observadora nata desde niña, actúa impulsada por un afán de contar lo que sucede a su alrededor y, para ello, como otros artistas de diferentes campos, comienza por rechazar el concepto de “cuerpo ideal” para mostrar una realidad heterogénea en la que el movimiento adquiere un enorme poder trasgresor.

De su mano y del trabajo de sus bailarines han surgido piezas tan emblemáticas como *Ifigenia en Táuride*, *Café Müller*, *Arien*, 1980, *Kontakthof* y muchas otras, tan discutidas como admiradas en todo el mundo.

“LAS RELACIONES ENTRE UN HOMBRE Y UNA MUJER SON A VECES TAN IMPOSIBLES COMO ENTRE UNA PERSONA Y UN HIPOPÓTAMO”

Del mismo modo, su carácter trashumante y su enorme curiosidad por las diferentes formas de vida la han llevado, desde los años 80, a realizar distintas “residencias” en algunas de las grandes capitales del mundo actual. Tras una estancia de dos meses con todos sus bailarines en la ciudad elegida, siempre surge un nuevo espectáculo que no tiene por qué estar directamente relacionado con la ciudad pero que, sin duda, sale a la luz empapado de todas sus esencias. Roma, Palermo, Madrid, Lisboa, Estambul o Hong Kong han sido algunas de sus sedes. Y precisamente de esta última ciudad oriental surgió, en 1996, *Der Fensterputzer (El limpiacristales)*, que es el espectáculo que ha visitado durante el mes de julio el Teatro Nacional de Cataluña, dentro del Festival Grec de Barcelona.

Todas estas obras han sido realizadas casi siempre con la ayuda de más de veinte bailarines y bailarinas, de diferentes razas y países, que, siguiendo el peculiar método de trabajo de la directora, se implican con sus propios miedos, sus propios deseos, sus complejos y, en suma, con su propia vulnerabilidad. Esto lleva a la utilización de toda la gestualidad del comportamiento cotidiano, tanto en lo íntimo como en lo social: un aluvión de gestos físicos y emocionales que la sabia mano de la Bausch recicla y reintegra en composiciones llenas de originalidad, de ternura, de irónica crueldad y, sobre todo, de un vivo humanismo que la sigue manteniendo entre las grandes creadoras del arte actual.

Entre sus temas más recurrentes se encuentra el deseo de las personas de ser amadas: “Todo lo que hacemos para que nos quieran”. Tal vez sea ése el motivo por el que sus espectáculos están llenos de mujeres con hermosísimos trajes de noche y a las que les aprietan sus altos tacones. Frecuentemente, también las mujeres son tratadas como muñecas por los hombres o, como sucede en *Barbazul*, se representan situaciones de confrontación muy brutales en las que hombres y mujeres se comportan como si fueran rivales. Y cuando no es el enfrentamiento,

es la problemática de la colaboración, lo desesperante a veces de la colaboración. *Arien*, por ejemplo, está llena de situaciones contradictorias: parejas que no congeñan y que se arrastran el uno a la otra por el escenario; lances amorosos entre una mujer y un hipopótamo –en palabras de la directora, “porque las relaciones entre un hombre y una mujer son a veces tan imposibles como entre una persona y un hipopótamo y porque hay que admitir que lo imposible, por mucho que uno no quiera aceptarlo, es una posibilidad entre otras”, etc. En resumidas cuentas, sus obras se valen de unos estereotipos del comportamiento humano que la artista plantea en forma de preguntas cuyas respuestas quedan siempre abiertas a las mil interpretaciones de los espectadores y espectadoras. Como ella misma afirma, “todos somos distintos. Seguro que hay muchos niveles posibles de ser mujer y muchos de ser hombre así como muchos ámbitos en los que ambos se unen, pero siempre he atendido mucho más a la persona”.

No cabe duda, sin embargo, de que ese poner en el centro a la persona, sin apriorismos de ningún tipo, esa posibilidad que le ha dado a los bailarines y bailarinas para que muestren –de forma artística, naturalmente, mas no por ello con menos sinceridad–, sus sentimientos, sus experiencias, sus crisis y sus problemas de relación con los y las demás, constituye una enorme aportación a este camino fatigoso y lleno de obstáculos que debe llevarnos hacia la igualdad (que no hacia la homologación) de la sociedad contemporánea. ♣

Las mujeres de verdad tienen curvas



Dirección: Patricia Cardoso

Guión: George La Voo, Josefina López

Fotografía: Jim Denault

Montaje: Sloane Klevin

Música: Heitor Pereira

Interpretación: América Ferrera, Lupe Ontiveros, Ingrid Oliu, George López, Brian Sites, Soledad St. Hilaire, Lourdes Pérez, Jorge Cervera Jr., Felipe de Alba, Lina Acosta

Duración: 90 minutos

Producción: EUA, 2002

Las relaciones madre-hija

son el tema central de *Las mujeres de verdad tienen curvas*, primer largometraje de la realizadora Patricia Cardoso.

Ana ha terminado los estudios de secundaria y desea ir a la universidad. Para su madre, la máxima aspiración de una mujer debe ser casarse y formar una familia, por lo cual lo primero es tener un buen cuerpo para cazar a un hombre. Ana no cumple sus expectativas, porque es gorda y quiere seguir su propio camino, con lo que el conflicto está servido.

El título del film ya es una declaración de principios. Primero por ser una afirmación en positivo y segundo por nombrar al cuerpo de las mujeres como punto de partida de la historia. Más adelante la narración dará al cuerpo de Ana la posibilidad de llenar la pantalla con su fuerza, de hablar por sí mismo, gracias a una puesta en escena que sorprende dada la absoluta invisibilidad de cuerpos como el suyo en el cine y en los medios de comunicación audiovisual en general.

Patricia Cardoso no elude ningún conflicto falseando la realidad social en la que se

inscriben los personajes, expresados a través de los frecuentes reproches de la madre hacia su hija, quien maneja comportamientos y estética poco recatados, muy alejados de los de una "señorita". La directora se refiere a esta presión, pero propone superarla llevando las cosas hacia lo que es verdaderamente importante, como luchar para ir a la universidad y tener otras oportunidades y no encarnizarse en una lucha contra el propio cuerpo. El personaje de Ana no es la típica adolescente acomplejada e insegura que podríamos esperar en películas que tratan este tema. Ella tiene la fuerza, la soltura y la libertad para perseguir y satisfacer sus deseos e influir de forma positiva en los demás.

En el taller de confección de su hermana, donde empieza a trabajar con su madre y otras mujeres, Ana conseguirá que éstas se sientan a gusto con sus cuerpos, que son reflejo de su propio bienestar a pesar de que tampoco encajen con los cánones dominantes. La secuencia en que se desnudan y se ponen a trabajar al ritmo de la música es un homenaje único a todas las mujeres y supone su visibilización a varios niveles, porque se trata de inmigradas, de mano de obra barata y de mujeres que podríamos catalogar como gordas. La única que no participa de este acto de liberación es la madre de la protagonista, prisionera del peso de la tradición. Lo más sencillo hubiera sido, por parte de la realizadora, utilizarla como contrapunto a la lucha emancipadora de las hijas. Pero a este personaje la directora lo expone en toda su complejidad, permitiendo entender a través de él el papel transmisor y puente de las mujeres de su origen y generación, inmigradas, explotadas y habitan-

tes de los barrios de hispanos de Estados Unidos. Mujeres cuya vida ha consistido en trabajar dentro y fuera del hogar, mantener la tradición y educar a sus hijos e hijas de acuerdo con ella. Resulta representativa la secuencia en que la madre expone los conocimientos que tiene la obligación de transmitir a su hija: cocinar, coser, contentar al marido, conocimientos todos ellos que valora como los realmente imprescindibles para una mujer. ¿Es casual que sean más permisivos el padre y el abuelo a la hora de aceptar el futuro de sus hijas? La madre es la que tiene toda la responsabilidad de educar a las hijas para que puedan desenvolverse en un entorno social que, así como cada vez es menos similar al del que emigraron, también se propone como el más funcional porque sigue siendo, para muchas mujeres, el único que se conoce en ese microcosmos que son los barrios de inmigrantes.

El conflicto entre la madre y la hija, entre tradición y modernidad, no acaba en *happy end* como acostumbra a suceder en muchas películas que abordan las relaciones generacionales. No nos engañemos, puede tratarse de un conflicto irresoluble entre ellas porque pertenecen a universos muy distintos y ninguna se puede inmolar a los deseos de la otra.

Las mujeres de verdad tienen curvas es una pequeña/gran película que merece toda nuestra atención por acercarnos de forma positiva y diferente a algunos de los problemas que más afectan a las mujeres, como la vivencia del cuerpo de forma satisfactoria y la superación de las ataduras -culturales, étnicas, de clase- que impiden realizar los propios proyectos de vida. 🎬



ARTE DE MUJERES

El pasado 15 de septiembre, el Instituto Andaluz de la Mujer inauguró en la Sala Alameda de Málaga la exposición Arte de Mujeres, que este año ha alcanzado su V edición. La muestra la compone un total de 31 obras de artistas andaluzas o residentes en nuestra Comunidad que han sido seleccionadas entre las 417 presentadas a concurso. Fotografías, pinturas, esculturas, instalaciones y un montaje de vídeo que a lo largo del mes que permanecerán expuestas darán buena cuenta del trabajo que están realizando las mujeres en Andalucía.

Artistas de larga y reconocida trayectoria, como Pilar Albarracín, Ángeles Agrela, Ana Soler, Paca Antúñez o Pepa Anguiano comparten sala con otras mujeres que están iniciando su andadura profesional y que completan un panorama muy prometedor para el arte contemporáneo hecho por mujeres en el ámbito de nuestra Comunidad Autónoma.



1

Pilar Albarracín
El almuerzo



2

Belén Mazuecos
Mi vestido está colgado ahí



3

Paloma Gámez
S/T



4

Ángeles Agrela
Serie "camuflaje"



5

Ana Cantalapiedra
Serie "re-hacerme" 5



6

Francisca Antúñez
Golds bombs



11

Ana Soler
Déjame andar



7

Lucía Álvarez
Artista y modelo



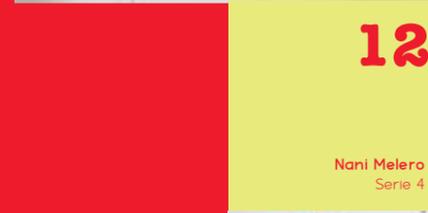
8

Pepa Anguiano
Alejandra



9

Paola Salazar
Mis besos llevan...



12

Nani Melero
Serie 4



13

Julia Rivera
Yli on the black



14

Odile Ruiz
Omphalos



10

Salomé del Campo
Calendario

CONSULTAS DE LAS MUJERES ANDALUZAS AL IAM

El teléfono de información 900 200 999, así como el Servicio de Asesoramiento Legal Telefónico y las consultas *on line* a través de la web, recursos todos ellos gestionados por el Instituto Andaluz de la Mujer, han registrado un considerable y progresivo aumento en el volumen de consultas realizadas en lo que va de año.

En el primer semestre de 2003, el teléfono 900 200 999 recibió un total de 8.709 llamadas, lo que supone un incremento del 29,54% en comparación con el mismo período del año anterior. A través de esta línea gratuita, que funciona las 24 horas del día, se ofrece información puntual y se canalizan las llamadas y los acogimientos urgentes de las mujeres víctimas de violencia. En estos primeros seis meses, de las 8.709 llamadas registradas, 556 han derivado en acogimientos por violencia contra las mujeres en nuestras casas de acogida. La mayoría de ellas han sido consultas de distinta índole, aunque los temas más comunes se han centrado en los malos tratos (1.423), la crisis de pareja (877) y la demanda de información sobre los derechos de las mujeres (713).

A este incremento de cerca del 30% en el volumen de llamadas ha contribuido en buena medida la puesta en marcha, en julio de 2002, del Servicio gratuito de Asesoramiento Legal Telefónico, SALT, que desde su inicio ha recibido 3.288 llamadas, la mayoría relativas a separaciones, liquidaciones de bienes matrimoniales, malos tratos, medidas de protección a menores, impago de pensiones, etc.

Además de la asistencia letrada inmediata, a través de nuestra página web (www.juntadeandalucia.es/iam) se presta un servicio de asesoramiento *on line* que ha recibido un total de 219 consultas, de las que 44 se han realizado desde otras comunidades.



TUSSAM SE SUMA AL PROGRAMA ÓPTIMA

La directora del IAM, Teresa Jiménez, y la directora-gerente de TUSSAM, Carmen Callejas, firmaron el pasado mes de julio un protocolo de colaboración para aplicar y desarrollar el programa Óptima en esta empresa municipal de autobuses. El objetivo del acuerdo es fomentar la realización de acciones positivas que promuevan la incorporación, la permanencia y la promoción de las mujeres en la compañía.

Uno de los apartados que contempla el protocolo es la realización de un estudio-diagnóstico que llevará a cabo el IAM, así como la puesta en marcha de un programa de formación específica para el personal de dirección y trabajadores/as, y la elaboración de un Plan de Acción para impulsar la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en el seno de la empresa.



ESCUELA DE VERANO PARA SINDICALISTAS Y POLÍTICAS

Del 24 al 26 de julio se celebró en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Córdoba la I Escuela de Verano para mujeres con responsabilidades sindicales o políticas. Esta iniciativa, organizada por la sección educativa de UGT, nace con el objetivo de crear un espacio de encuentro, formación y reflexión para mujeres que comparten responsabilidades en el ámbito sindical o político, en el que adquieran unos conocimientos específicos y una serie de técnicas que les ayude en el desempeño de sus funciones. Otro de los fines marcados ha sido la integración de la perspectiva de género como eje transversal de su trabajo. Entre las ponentes cabe destacar la participación de especialistas en la materia como Teresa Alba, Ana Rubio, Elena Simón, Berta Muñoz, María Lola Gavilán, Soledad Murillo y María del Mar Moreno. Además, la Escuela se complementó con una serie de talleres en los cuales se trabajaron técnicas para hablar en público, la intervención en los medios de comunicación, la autoestima y asertividad, la gestión de presupuestos y las técnicas para la negociación.



LA JUSTICIA Y LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Éste es el último título de la colección Estudios, editada por el IAM. Su presentación se llevó a cabo durante las Jornadas de debate del mismo nombre celebradas en el Paraninfo de la Universidad de Granada, en el mes de julio. Esta guía de argumentación para operadores y operadoras jurídicas fue presentada por Carmen Herмосín, Consejera de Justicia y Administración Pública; Jesús García Calderón, Jefe del Tribunal Supremo de Justicia de Andalucía, y Teresa Jiménez, directora del Instituto Andaluz de la Mujer. A lo largo de las Jornadas se abordaron algunas de las cuestiones analizadas en este libro, que ha sido coordinado por la profesora Ana Rubio, y que pretende ser una herramienta que ayude a los y las operadoras a comprender la naturaleza de la violencia contra las mujeres, las razones de la inaplicabilidad y la desobediencia a las normas, y al mismo tiempo proporcionar argumentos jurídicos-técnicos que hagan posible una aplicación más correcta de los estándares generales. Además, la obra recoge un estudio legislativo y jurisprudencial en el ámbito penal para mostrar los errores interpretativos que aún subyacen en el Código Penal, y una investigación sobre la reglamentación específica y las dificultades con las que se encuentran las mujeres extranjeras víctimas de malos tratos.



SEMANA MARROQUÍ EN ANDALUCÍA

La escritora y psiquiatra marroquí Rita El Khayat participó junto a la directora del IAM, Teresa Jiménez, en una mesa redonda celebrada en el marco de la Semana Marroquí en Andalucía, que tuvo lugar en el mes julio en el Pabellón Hasan II (Sevilla), donde tiene su sede la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo. Un grupo de políticas y expertas en temas de género participaron en el debate que abordó la situación actual que viven las mujeres marroquíes, y las del mundo árabe en general, y el camino que están recorriendo para alcanzar la igualdad real y material en sus respectivos países.

01



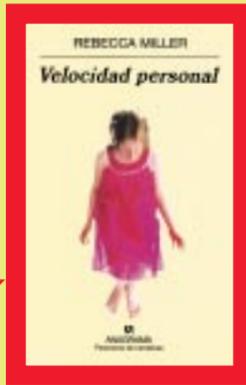
Las mujeres y las guerras
Mary Nash y Susanna Tavera (Eds)
Barcelona, 2003

La guerra ha sido motivo de preocupación y también de claro posicionamiento colectivo e individual para las mujeres de todas las épocas históricas, independientemente de que sus voces de protesta o beligerancia hayan sido escuchadas en el ámbito de las decisiones públicas. En cualquier caso, la investigación historiográfica ha obviado hasta hace muy poco el papel fundamental y los diversos roles asumidos por las mujeres en momentos de conflictos armados.

Este libro, fruto de la edición de las Actas del VII Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres (AEIHM), celebrado en la Universidad de Barcelona en 2002, contribuye a esclarecer el protagonismo político y social que han tenido las mujeres en las guerras, así como la capacidad femenina de innovar procedimientos de lucha y resistencia bélica.

El ensayo pone de manifiesto las dinámicas sociales y políticas abiertas por las guerras y las relevantes y diversas funciones que las mujeres han desempeñado en los conflictos bélicos sufridos por la humanidad desde la Edad Antigua hasta la Contemporánea.

02



Velocidad personal
Rebecca Miller
Anagrama
Barcelona, 2003

Rebecca Miller, hija del famoso escritor Arthur Miller, ha conseguido convertirse en los últimos años en una de las voces más prometedoras de la literatura norteamericana actual. *Velocidad personal*, la novela con la que debutó como narradora en 2001, fue reconocida por el Washington Post como el mejor libro del año. Además, la escritora ha sido la encargada de componer el guión y de dirigir la película del mismo nombre, traspasando campos artísticos con igual éxito, tal y como confirman los tres premios que obtuvo en Estados Unidos por su primera película, *Ángela*, estrenada en 1996. En su primer libro, Rebecca Miller ha optado por la exploración de la compleja vida de varias mujeres. Sus relatos hablan con una prosa firme e inquietante del fracaso de Greta, una editora de libros perdida por su ambición; Nancy, una perturbada niña de nueve años perteneciente a la sociedad newyorkina a la que le gusta ver cuánto tiempo puede estar en la habitación de su padre sin que éste detecte su presencia; Delia, una mujer maltratada que huye de sus hijos; o Louisa, una pintora coleccionista de amantes que ha perdido el control de su vida. Todas componen una compacta imagen de la forma en la que mujeres modernas, aunque de muy diferentes edades y clases sociales, tienen que afrontar la sexualidad, la maternidad, la infidelidad... desde su invencible voluntad de sobrevivir.

03



Feminismo en las aulas
Esperança Bosch, Victoria Ferrer,
Teresa Riera y Rosamaría Alberdi
Universidad de las Islas Baleares
Palma, 2003

Teoría y praxis de los estudios de género es el subtítulo de un libro escrito precisamente para desentrañar la revolución vivida en los últimos años en las aulas universitarias, donde se ha apreciado un interés cada vez mayor en el análisis del género desde las más diversas consideraciones: social, política, académica... Esto ha convertido al género en una línea de investigación cargada de gran vitalidad en las universidades españolas, hasta el punto de que se han creado grupos de investigación centrados en exclusiva en este área, como es el caso del grupo de investigación "Estudios de género" de la Universidad de Baleares, al que pertenecen las autoras de este ensayo.

Estos análisis con perspectiva de género ya no se cuestionan, al menos públicamente. Sin embargo, el proceso para llegar hasta este punto ha sido largo, y muchas investigadoras españolas se han visto obligadas a elaborar un doble currículo para poder aspirar a una promoción académica. Así, las profesoras desvelan cómo las feministas han conseguido abrirse paso ideando "nuevas líneas de estudios e investigación destinadas a superar la sensación de falta de discurso teórico y a revisar en profundidad muchos de los contenidos supuestamente científicos partiendo de la evidencia de que gran parte de ellos tenían un claro sesgo sexista en sus planteamientos y conclusiones". Las autoras trazan además una breve historia del feminismo, al tiempo que recomiendan y comentan textos imprescindibles en este ámbito.

04

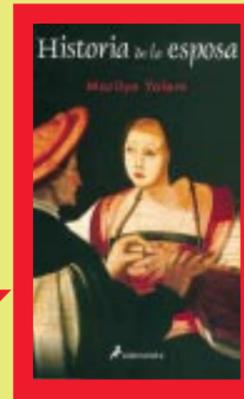


Falsa identidad
Sarah Waters
Editorial Anagrama
Barcelona, 2003

La británica Sarah Waters se ha convertido en una de las escritoras de más éxito en Europa combinando la historia, urdida y reinventada a través de refinadas reconstrucciones de época, con argumentos sólidamente contruidos. Éste es el caso de sus dos novelas anteriores (*Affinity* y *Tipping the Velvet*) y de la tercera traducida al castellano, *Falsa identidad*, donde narra la vida de una joven huérfana de diecisiete años que vive en el Londres más peligroso protegida por la señora Sucksbusy, la gran madre de una dickensiana comunidad de delincuentes. La niña es enviada a una mansión como doncella de una joven de su edad, también huérfana, que vive con su tío, un bibliófilo empedernido que ha convertido a su sobrina en la lectora de su secreta biblioteca pornográfica, para su deleite y el de su círculo de refinados amigos.

Sarah Waters logra renovar radicalmente la novela victoriana, tiñéndola de oscuras y transgresoras corrientes y centrándose en lo que sólo se insinuaba en ellas: sexualidad, pornografía y drogas para crear un ambiente de peligroso erotismo, misterio, histeria y corrupción, elementos todos que convierten esta historia tenebrosa y retorcida en un compacto artefacto literario, que ha logrado aunar crítica y público, lo que le ha valido permanecer durante meses entre los libros más vendidos en Gran Bretaña y ser finalista de los premios Booker y Orange

05



Historia de la esposa
Marilyn Yalom
Ediciones Salamandra
Barcelona, 2003

La prestigiosa historiadora norteamericana, Marilyn Yalom, ha centrado su última investigación en un rol que ha experimentado un profundo cambio a lo largo de la historia, el de la esposa. La estudiosa se pregunta en la introducción de este libro si es la esposa una especie en extinción a tenor de la notable transformación que el papel de la mujer casada ha sufrido en los últimos cincuenta años, debida "al resumen de los cambios que se han ido produciendo a lo largo de mucho tiempo, aunque no han sido uniformes en todos los países, religiones, razas, grupos étnicos o clases sociales". Es éste el motivo que obliga a Yalom a plantear un ambicioso estudio que arranca en los antiguos hebreos, griegos y romanos para concentrarse después en perspectivas que persisten en nuestros días y que a pesar de parecer novedosas tienen raíces que se remontan a cientos e incluso miles de años.

Para ello, parte de un completo estudio del presente, un tiempo en el que una madre puede ser soltera sin enfrentarse a la terrible censura pública del pasado y donde ser esposa no implica ser mantenida por el marido. Además, el matrimonio ha dejado de ser la única vía para los placeres sexuales, puesto que las personas solteras conviven más abiertamente que nunca. En definitiva, Yalom se adentra en este magno estudio para determinar cómo ha cambiado, por qué y, sobre todo, qué se mantiene del tradicional rol de esposa en un tiempo en el que el término se ha vuelto problemático y hasta puede resultar obsoleto.

06



La tierra de las mujeres
La vida en un mundo sin padres ni maridos
Yang Erche Namu y Christine Mathieu
Editorial Lumen Barcelona, 2003

Yang Erche Namu nació y creció en una pequeña región del Himalaya, a orillas del lago Lugu. Allí, las mujeres moso son las dueñas de las tierras que en el futuro heredarán sus hijas, preservando así esta sociedad matriarcal que durante siglos ha permanecido oculta a Occidente. Los hombres viven con sus madres, y comparten techo con sus parejas cuando éstas lo determinan. Sin embargo, son ellos los que pueden estudiar las escrituras budistas y convertirse en lamas, los líderes espirituales de sus pueblos. De modo que más allá de la imagen que los medios de comunicación han difundido, es necesario incidir en que las mujeres soportan cargas de trabajo físico más fuertes, mientras que las ocupaciones masculinas están más valoradas.

Christine Mathieu fue una de las primeras mujeres occidentales que accedió a la región de los moso. De sus investigaciones y sus largas charlas con Yang Erche, que hoy es una famosa cantante pop, nace esta novela, que profundiza en un sociedad donde el vínculo maternal determina los lazos de sangre, acercándonos al universo de las mujeres moso y dejando de lado el exotismo que esta realidad pueda despertar.

